Leg 6º B.N. N 1

Comedia Nueba

B

Tea 1-12-10, B

La Bella Pastora

y Ciudadana en el Monte

y discreto Labrador

Por Dn. Bruno Solo de Zaldivar

Jorn. 1ª

Apto 1º

La 2 del buen labrador se entregaron el 17 de abril a Gonzalez

B. 3 F. Rº

Legajo 29.

recorrido.

E. y V.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Lº 3º

Nº 4

2

Comedia Nueva Titulada La Bella Pastora y Ciudadana en el Monte y discreto Labrador.

Jorn. 1ª

Copiada Nuevamente, y corregida Por su Autor, Dn. Bruno, Solo, de Zaldivar.

Apto 1º

3 F

Ayuntamiento de Madrid

Teatro. 1

Calle.

Selva corta.

Casa de campo con pertrechos de labranza à los lados de la puerta, empavesado sobre ella, y asiento à su umbral.

Salon corto.

Jornada 2.ª

Selva ~~corta~~. larga y fuente

Selva ~~larga~~ corta

Fuente de Alquería.

Selva.

Alquería.

Jornada 3.ª

Selva corta.

Monte con corderos.

Selva corta.

Alquería.

Ayuntamiento de Madrid

Comedia Nueva

Titulada

La Bella Pastora.

Ciudadana en el Monte

y Discreto Labrador.

De Dn Bruno Solo de Zaldívar.

Personas.

- Dn Felix, Galan; hijo del Marques — 1º 2 5
- Ricardo, Galan; Capitan — 2º 7-6
- Pastorio Labrador; Barba — Mñ
- El Marques — 3ª
- Rosaura, Dama — 1ª 4-0
- Clorilde, Esposa del Marques, Dama — 5ª
- Marcela, Esposa de Pastorio — 2ª
- Pasquala, Criada, Pastora — 6ª
- Tamaxro, Gracioso, Pastor — 6º
- Un Coxco.
- Pastores ô Segadores, y Labradores.

Jorn. 1ª

Sale Dn Felix de camino; y Ricardo de Soldado, ambos con Avito de Santiago, Vista de Calles.

Ayuntamiento de Madrid

Feliz - Ricardo?
Ric - Amigo Dn Feliz?
Feliz - Aun dudo lo que estoy viendo!
Ric - Lo mismo â mi me sucede.
Feliz - ¿Al cabo de tanto tiempo
como hace que nos tratamos
en Madrid, Emporio Regio,
(por sèr magnifica Corte
del grande Monarca nuestro
cuya vida para gloria
de España prospère el Cielo
de España
~~mil siglos~~) en Cordova oy
logramos bolver â vernos,
y abrazarnos?
Ric - Para mi,
es tan gustoso el encuentro,
como se puede inferir
del firme vinculo estrecho,
conque nos uniò una fina
amistad.

Ayuntamiento de Madrid

Felix. La que os profeso,
inmutable correspondo;
y dejando cumplimiento
à un lado (que estàn demas
entre Amigos verdaderos)
permiteme aora que estrañe
verte en Cordova de asiento,
y al parecer, divertido,
gustoso, alegre, y contento.

Ric. Si supieras el motivo,
en vez de estrañarlo, creo
embidiarias mi dicha.

Felix. Pues dime antes de saberlo;
¿no llevò, quando salìò
de Madrid tu Regimiento,
destino (si no me engañò)
à Cadìz?

Ric. No lo niego.

Felix. ¿No se halla en Cadìz ahora,
y es uno de los dispuestos

Ayuntamiento de Madrid

â embarcar, para la grande
expedicion? auyo incierto
rumbo tiene oy en curiosa
espectacion todo el Reyno,
por mas que algunos ociosos
Novelistas, haian hecho
vagos, dudosos discursos
de que es â America?

Ric - Eso es cierto.

Feliz - ¿Sabeis quando sale?

Ric - No;
mas juzgo que serà presto.

Feliz - ¿Pues còmo, en una ocasion
en que el honor hace empeño
de acreditàr el valor,
te espones al grave riesgo
de faltàr â la precisa
obligacion de tu empleo,
de Capitan? Sino es yà,
que algun motivo exponiendo
~~que como muchos han hecho~~,
te has escusado.

Ayuntamiento de Madrid

Ric. ¿Què dices?
¿Escusarme yo? Primero
que incurrir en la villana
nota de cobarde (que eso
quiere decir escusarse
temeroso del estruendo
de las Armas, à salir
à campaña un Caballero,
no haviendo justo motivo
que dese su honor bien puesto,
sin indicio de sospecha)
perderia vive el Cielo
la vida, que entre la vida
y el honor, èl es primero.
Felix. Dicen bien; y por lo mismo
que piensas como yo pienso
con bizarro pundonor,
(y màs en lances como estos)
lo estrañaba.
Ric. Si el amor

Ayuntamiento de Madrid

es (como díso un discreto)
cuerdo delírio; estabona
=de un delírio, muchos yerros.
Y porque todas tus dudas
satísfaga, escucha atento.
Llegué con mi Compañía
á esta Ciudad; y en el tiempo
que en ella hízimos mansión,
previno mi alojamiento
el acaso, la fortuna,
ó mi dicha, que es mas cierto,
en Casa de un Labrador
que vive pared en medio
de la de otro noble anciano,
que esmalta su heroico pecho
con la Rosa honrosa insignia
del Avito que profeso,
igual al tuyo; Este tal,
tiene para su consuelo
una hija tan hermosa,

que embidiar pudiera Venus
sus perfecciones; y aunque es
lo hermoso, tan alagueño
hechizo, que por los ojos
se introduce, y en el pecho,
hiere el corazon amante
con los harpones violentos
que el arco de amor dispara;
no es de Rosaura lo bello,
lo mejor, siendolo tanto;
pues son de mayor aprecio,
las prendas de discrecion,
agasajo, entendimiento,
prudencia, virtud, nobleza,
modestia, donaire, aseo,
que la adornan; de tal modo,
que si hallarse en un sujeto
una de estas perfecciones
le hace admirable, en concepto
de los juiciosos, que saben

Y asi à su poder me rindieron.

Ayuntamiento de Madrid

valorar el justo aprecio
que merece, cuando en ellas,
cifradas como en compendio
todas juntas, considera
prudente, advertido, y cuerdo,
si elevarla hasta lo sumo,
es mucho encarecimiento;
Y mas yo, que como saber,
he mirado con desprecio
otras que tienen por gracias,
los que llevados de un ciego
capricho, incautos se prendan
de pueriles devaneos;
Mi natural agrado,
mi atencion, y mi respeto,
(que no quita lo cortes
á lo valiente) pudieron
(ya introducido en su Casa,
despues de los cumplimientos
de etiqueta) conseguir

Ayuntamiento de Madrid

si no lugar en su aprecio,
à lo menos que benigna
admitiese mis obsequios.
En este estado de amor,
ni libre, ni prisionero,
me hallaba, quando al salir
de Cordova el Regimiento,
agravado de una fiebre
~~maligna (segun dixeron)~~
~~fue forzoso dexarme~~;
y si la verdad confiero,
tanto como la dolencia
sentia (al ver sus extremos)
la precision de ausentarme;
pero amor, como supremo,
à costa de un daño, supo
proporcionar un remedio:
Pues haviendo visto el Padre,
que mi corto alojamiento
no estaba bien asistido,
generosamente atento

caí mortal, caí enfermo
siendo fuerza el detenerme.

Ayuntamiento de Madrid

me hizo passar â su Casa;
Considera tù el consuelo
que seria para mì,
tan no esperado, tan nuevo
felìz venturoso acaso!
Pero quedeme al silencio.
Convalecìdo (no sè
si â merced de los esmeros
de la sabia Medicina,
ò â favor de los desvelos,
agasajo, compasion,
cuidado, asistencia, celo,
piedad, ternura, y Regalo,
que debì â mi hermano dueño)
quedè, tan agradecido,
que no cumpliera con menos,
que con pagar con mi mano,
una vida que le debo;
y mas quando Amor, con esta
casualidad fue excediendo,

pues si antes desde pavesa
pasò â ser llama, en mi pecho,
llegò luego â ser bolcàn,
besubio, Etna, y mongibelo;
En fin, para no cansarte,
de enamorado, de atento,
de cortès, y agradecido,
estoy puesto en el empeño
de desposarme mañana
con ella, y partirme luego
â Cadiz, ~~[illegible]~~ por que yà sabe
~~[illegible]~~ el Coronèl que yo quedo
disponiendo mi jornada;
Conque ahora, mira si tengo
motivo (quando consigo
el mayor bien que apetezco)
para estàr, como dijiste,
gustoso, alegre, y contento.

Feliz Aunque es para mi el Idioma
de amor, Pais estrangero,

Ayuntamiento de Madrid

gracias â que no acertaron
sus saetas con mi pecho
hasta aqui, por cuya causa
nunca he querido ni quiero)
no dejo de conocèr,
por lo que oigo, y lo que leo,
con quànta violencia arrastra,
con quàn absoluto imperio
abasalla su poder,
quando toma por objeto,
una beldad, adornada,
de tantos merecimientos,
como concurren en esa,
que en tan dulce cautiverio
os tiene el alma; aunque yà
con la esperanza del premio,
en visperas de gozar
posesiones de Himeneo.
De haver oydo â Ricardo
tan ponderados esmeros,

Ayuntamiento de Madrid

de vna beldad, que merece
tan alto encarecimiento,
no sè què siento en el Alma,
aunque conozco que siento.
Y asi, no estrañando nada,
y alabandote el acierto
de la eleccion, para prueba,
de lo mucho que interesso
en tus dichas, con mis brazos,
la enhorabuena te quiero
felicitar.

Ric. Yo tambien
con ~~los mios~~ mis brazos la agradezco.
Pero ~~decidme si vais~~ dime, si es que vas
de paso, ô ~~venis~~ vienes de asiento
â Cordova, y què motivo
~~te~~ te separa del ameno
deleytable Paraiso
de Madrid, y del sosiego
~~y casa de vuestros~~ de la casa de tus Padres,
los Marqueses?

Ayuntamiento de Madrid

Feliz. Dispusieron
ver parte de sus Estados
en Andalucía, á tiempo
que á Cadiz tambien mi Tio
iba á marchar, y hice empeño
de ir á ver la expedicion,
ó ya este junta en el Puerto
la Esquadra, que se compone
de tanto embreado leño,
ó ya quando en alta Mar,
dando las velas al viento,
corte la rizada espuma,
del cristalino elemento.
Ric. Propia es de tu devocion
la idea, y cuando podemos
ir juntos, si te detienes
solo dos dias.
Feliz. En eso
(aunque para mi seria
tan apreciable) no tengo

arbitrio, porque mi Tio,
ã lo de hombre de otros tiempos,
veterano, y gran Soldado,-
aprenura por momentos
las jornadas, cuidados
de que no se le hechè menos
para el embarco; y lo mira
con tan eficàz empeño,
que descansa en la fatiga,
y tendrà yà el coche puesto,
para marchàr.

Ric - Pues por oy
es preciso suspenderlo.

Felix - ¿A què fin?

Ric - Al de que veas
ã mi Esposa, porque en esto,
ella, y yo, tendremos gusto,
yà que à nuestro casamiento
no asistas, que este favor,
Dn. Felix, fuera el completo
de mis dichas.

Ayuntamiento de Madrid

Feliz .. ¡Què me ruegue {ap
con lo mismo que apetezco,
y que no pueda admitirlo!
Es imposible en el genio
de mi tio detenerle.
Pòn â sus pies mis respetos,
y ofrecele de vn tu amigo
el mas reverente obsequio,
y este diamante. {dale vna sortija
Ric .. Es tan grande,
la satisfaccion que tengo
de ti, que le admito, en prueba
que siendo tuyo no hay riesgo.
Feliz .. Quizàs se presentarà
otra ocasion que con menos
sobresalto, y mas despacio
podamos bolver â vernos.
¡Valgate Dios por Muger {ap
en què cuidado me has puesto!
Y â Dios, que haviendo salido

Ayuntamiento de Madrid

1º
Selba corta

â dàr, frente del Convento
de San Francisco, una carta
que traia, (â quien le debo
la dicha de hallarte) es fuerza
que me estèn echando menos
en la Posada.

Ric. Pues vamos;
que es razon irte sirviendo,
aunque sentido de vèr
malogrados mis ~~intentos~~ desèos.

Felix. Acaso siento yo mas
el no poder complaceros;
y es verdad, pues esta Dama (ap
que sin hallarla la pierdo,
(por no haverla visto) casi
hâ introducido en mi pecho,
una inquietud, que pensàra
ser de amor, si por concepto
imaginario, se puede
querèr, sin ver el objeto.

Ayuntamiento de Madrid

Ric .. Pues vamos; Rosaura mia, Lap
el rato que no te vèo,
no sè si muero, ò si vivo,
porque si vivo, es muriendo.

Feliz - Vamos; Rosaura divina, Lap
como agena te contemplo,
apenas nació mi amor
quando apenas muere â celos. Vanse

Sale el Marques con Avito de Santiago, y Clotilde su Esposa, ambos en trage de camino. Selva corta.

Marq - ¿Còmo es facil precavèr
las casuales contingencias
del viajar?

Clot - Pero es tambien
azàr, romperse una rueda
del coche.

Marq - Errando el camino
los Cocheros, era fuerza
suceder en los escollos
pantanosos de esta sierra.

Ayuntamiento de Madrid

Clot - ¿Y el coche de la familia?

Marq - Siempre, como es de colleras,
se queda atràs, y nos saben
los caminos, y carreras
de todas partes.

Clot - Tambien
suelen saber donde buelcan.

Marq - ¿Te has lastimado del golpe?
porque hà sido providencia
superior no despeñarnos.

Clot - Aunque el daño en la cabeza
recibí, màs es el susto.

Marq - Busquemos por esta senda,
si hai quien con un poco de agua
nos socorra.

Clot - Aquí se acerca
un Labrador.

Sale Parronio de Labrador anciano, con escopeta, y dos conejos colgados al cinto.

Parr - Yà he cazado
dos conejos, por si llega

Ayuntamiento de Madrid

algun huesped, ô algun pobre,
(que yo no hallo diferencia
para hacèr el bien que puedo)
al amparo de las puertas
de mi Alqueria; con ellos
se puede aumentàr la cena,
y si no alcanza, una mala
noche, la pasa qualquiera.
Bien pudiera havèr cazado
mucho mas, porque estas breñas
abundan de caza, y no
conocen mas escopeta
que la mia; pero haviendo
con solo èste par de piezas
lo que basta, hasta mañana,
lo demas juzgo que fuera
viciosa superfluidad.

Marq. Hà buen hombre?

Part. Ya me pesa Lap
el no habèr dado otro par

Ayuntamiento de Madrid

de tiros, â cosa hecha;
que esta es gente de respeto,
y si en mi Casa se hospedan,
es preciso agasajarlos;
pero â bien que mi Marcela
tendrà algunas golosinas.
¿Què hay en què serviros pueda,
buen Cavallero?

Marq. En guiarnos
(pues pareceis por las señas,
convecino de estos Montes)
adonde mi Esposa pueda
repararse del quebranto
que ocasionò la violencia
de un coche precipitado,
en la intrincada maleza
de estos jarales; pero antes
es preciso socorrerla
con un poco de agua.

Part. El agua,

Ayuntamiento de Madrid

ã la falda de esta peña,
una fuente cristalina,
la está brindando entre perlas;
Carcería, población
ô village, no se encuentra
por aquí, y el mas cercano,
está distante dos leguas.

Marq. ¿Dos leguas? conque, es preciso
exponerme â la inclemencia
del campo toda la noche?
Porque ya el Sol su carrera
aprensura, para dàr
lugar, â que las tinieblas
pueblen la region del ayre.

Clot. Esa será mucha pena
para mí.

Part. ¿Quién os ha dicho
que vín esa contingencia,
faltara en mi abitación,
sea mala, ô sea buena,

1°
Empezado

Ayuntamiento de Madrid

(Sino decente hospedage)
una cama con limpieza;
una voluntad que os sirva;
una sencillez grosera;
y una cena reducida,
con buen pan, en pobre mesa?

Marq. Què decis?

Paxt. Seguid mis pasos.

Marq. Los Cielos, sin duda, observentan
con nosotros sus piedades
compasivas.

Paxt. Si os molesta
algun daño, entre los dos
os llevaremos :::

Clot. Alienta,
sobresalto.

Paxt. Y de este modo
llegaremos mas apriesa. Vanse.

Vanse llevando à Clotilde entre los dos; y se descubre la fachada de una Casa de Campo, con portecho de labranza pintado, y à los lados: Puerta enmedio, ornada sobre la puerta, y Pasquala sentada hilando, y se levanta, y sale à fuera, y canta

Cta Pasq.a . . . Aunque soy Jovencita,
y pobrecita,
dice mi Madre,
que en siendo grande
tendre por mi despejo,
y mi gracejo
novios â pares
para casarme.

Sale Zamarro por la dra como guiando un Carro de leña, que tiran dos bueyes, pintado uno y otro, que atraviesa el tablado.

Zam. . Barroso, Bragado toma,
mal haya tu cornamenta.

Ctan los 2 . . . . Tarumba, ila,
tarumba, ilo,
menea Anton
el cucharon,
y con arina
de la mas fina
que tengo yo,
haremos natas

Ayuntamiento de Madrid

con agua miel,
en el perol;
y nos las comeremos
esta tarde los dos.

Pasq. A Dios Zamarro {hace q.e se va
Zam. Te vás,
porque yo he venido? espera
un poco.
Pasq. No puede ser
que voy â hacer mis haciendas.
Zam. Yo te ayudaré, despues
que encierre el carro de leña
en el Corral, y con eso
acabarás mas apriesa.
Pasq. Dale; si tengo que hacer.
Zam. Dale; pues oye siquiera
catorce requiebros.
Pasq. Dale; si digo que no me aquellan
esas tonterias.
Zam. Dale;
no seas tan zalamera;

Ayuntamiento de Madrid

labios de madroño, y boca
de arrope de berengenas.

Pasq - Dale; sino quiero oirte.

Zam - Dale; y porque, majadera?

Pasq - Dale; porque esas cosazas
que dices, me dan verguenza;
y ansi no seas machaca,
Zamarro.

Zam - Dale; no seas
tu tan temosa, y veràs
como todo se remedia.

Pasq - Hago bien, que sois los hombres
muy animales.

Zam - Las hembras,
con el tiempo al que mas quieren,
le dàn còz como Muleta.

Pasq - Pues â Dios::

Zam - La ida del humo:::

Los 2 - Y cada uno â su tarea.

C.tan - ... Tarumba, y là,
tarumba, y lo, menea Anton &c.

#

Ayuntamiento de Madrid

Vase Pasquala por la puerta, y Zamarro por la izq.da y salen por la drã Paxenio, el Marques y Clorilde, y ladran los perros.

2ª

Paxe. Ya estamo ã lo vmbrales
de mi Casa; Dla. Marcela.
Pasquala. Zamarro.

Dentro

Zam. El Amo
està llamando ã la puerta.

Salen por la puerta Marcela, Pasquala y Zam.

Marc. Què me quiere.
Zam y Pasq. Què mos manda.
Paxe. Que saquen con agua fresca
vnos vasos; y entre tanto
que se compone la cena,
y se adereza vna cama,
trae vn Escaño, en que puedan
reparar estos Señores
del cansancio la molestia.

A Dn. Marq. y Zamarro

Marc. Yo me alegro de tener
esta ocasion, porque pueda
manifestar mi atencion,
ã huespedes cuyas prendas,

se acreditan en su porte.

Clot. Diôs guarde â Usted.

Part. Mi Parienta

es esta; toma; ya sabes — dale los Conejos

lo que has de hacer.

Marc. Norabuena vale

Sᵉ. Pasqᵃ. Ya està aquí el agua.

Sᵉ. Zam. Y tambien

el escaño està â la vela.

Saca Zamarro un escaño, y un banquillo, en que se sientan, los Marqueses en el escaño, y Partenio en el banquillo; y Pasquala saca en una salvilla vasos de agua, y luego que beben los Marqueses se và Pasquala.

Part. Sentaos.

Marq. Sentaos vos tambien.

Part. Aunque en mi casa pudiera

sentarme (del Rey abajo)

â la vista de qualquiera;

delante de vos, no sè

si por respeto lo hiciera;

Ayuntamiento de Madrid

pero pues me lo mandais,
admito las honrras vuestras.
Zamarro, di que te den
del Vino de Valdepeñas,
un jarro; y trahe unos vasos;
mientras componen la cena,
si gustais, sin cumplimiento
se harà la razon.

Marq. Que sea asi.

Part. Vè, y buelve cantando,
para que no te lo bebas,
y te haga mal, como suele.

Zam. Voy allá. — — — Vᵉ

Part. Antes que anochezca,
irà â llamar los cocheros.

Clot. Para què?

Part. Para que sepan
vuestro hospedage, y tambien
para decirles que vengan
â ceñar; que los criados

Ayuntamiento de Madrid

de qualquíer clase que sean,
son hijos de Dios, y el amo
como á hijos es bien que atienda.
Clot. Es verdad; pero es muy mala
esta gente de librèa
comunmente.
Part. Despedírla,
ó sufrírla con paciencia:
que así hago yo con Zamarro,
pues le quiero, aunque es un bestia.
Marq. En la zaga hay prevencion;
solo iré á decír que tengan
cuenta de todo.
Part. ¿Y las mulas?
Marq. Esas con vuestra licencia
se tracrán.
Part. Pues en la quadra
hallarán la mesa puesta.
Marq. En todo estás!
Part. Tengo poca

Ayuntamiento de Madrid

cuídado que me divíertan.

Marq. ¿Cómo os llamáis?

Paxt. ¿Aquí soy
Paxtonio, pero en mi tierra
fuí Dn Fernando Quiñones.

Marq. ¿Y en vuestra Patria...?

Paxt. Valencia.
Allí heredè de mis Padres
con sangre noble, y riqueza
bastante; aunque para mí
sin la virtud no hai nobleza.
Por una fianza que hice,
me confiscaron mi hacienda;
que aquel que fia, se obliga
á pagar lo que otro juega,
dispendia, come, ó mal gasta;
¡Ah! Si á todos los que quiebran
sin justificar motivos
se castigara, no hubiera
tan mala fè en esto; al caso;
huyendo de la vergüenza

Ayuntamiento de Madrid

De presentarme á la vista
de todos en la miseria
á que quedé reducido,
me retiré á esta desierta
situación; labré una Choza;
y cultivando unas tierras
fecundas, hice esta humilde
Alquería, que quisiera
fuera Regia habitación,
para hospedaros en ella.
Aquí vivo con mi Esposa,
tan ceñida á mis ideas,
que ella, y yo somos dos cuerpos
y un Alma en todas materias.
Con ella, alguna familia,
mi labranza, y quatro ovejas,
soy tan feliz, que no envidio
las mayores opulencias
de la Corte.

Marq. Bien lo creo;
¿Y en qué diversion honesta

Ayuntamiento de Madrid

os ocupais?

Part. Quando estoy
exento de las tareas
de la labor (que sino,
no hay diversion que prefiera
â la obligacion) la caza
es quien la atencion me lleva.

Marq. Y no se opone, aunque hagais
la vida mas recoleta.

Part. No tanto; pero â menudo
suelo ajustar mi conciencia
con Dios, para quando el tiempo
llegue de la residencia.

Marq. Esa es prevencion que â todos
nos importa.

Part. Pues hacerla;
que quando el plazo se cumple,
y la enfermedad estrecha,
me acuerdo de haver leydo
que es la penitencia enferma;
y no haviendo hora segura,

Ayuntamiento de Madrid

es preciso estàr alerta.

Marq - Bien decís, que esa doctrina
es la ciencia de las ciencias.

Part - Ah Señor! que el que en salud
no aprende â morir, lo yerra;
que aun aquello que se ensaya
muchas veces, no se acierta,
y si esto falla vna vèz,
no hai que bolver â la cuenta.

Marq - Bien se conoce que estais
ilustrado de esperiencias
del Mundo, pues exerceis,
politica tan discreta,
tan vtil, y tan precisa;
yo me alegràra que oiera
nuestro hijo Feliz (que marcha
â Cadiz â la ligera)
desengaños tan juiciosos.

Clot - Bien pueden en vuestra escuela
aprender algunos, que

â Clot.e

Ayuntamiento de Madrid

de literatos se precian.

Pare - ¿Què tiene esto que aprender?
Solamente conque metan
todos la mano en su pecho
sabràn (si se consideran)
que en alta, ô baja fortuna,
ninguno se diferencia
en el vèr, pues no hay mas vèr,
que vèr un poco de tierra,
y le pagarán con viete,
ô ocho pies, quando se muera,
por mas que le venga estrecho
todo el Mundo â la soberbia.

Marq - ¡Raro hombre vés! la dengracia
del Coche, es bien que agradezca
por conoceros.

Pare - Algunos
tendràn esto por molesta
ridiculèz.

Marq - Aun los malos
gustan de las cosas buenas.

Ayuntamiento de Madrid

Part. Alguno havrà; En viendo yo
que està mi Muger contenta,
no hai cuidado que me ruxbe
el gusto, ni la conciència.
Mientras se compone el Coche
bxabo xato nos esperan;
si quereis caràx, saldremos
â un bosque, con mi escopeta,
y hallareis en èl mas caza,
que el Monte del Pardo encierra.
Esta Señora, saldrà,
si gusta, con mi Paxienta,
â la cristalina maxgen
de un xiachuelo que lleva
buenas truchas, y tal vez
picando en el cebo, quedan
prendidas en el anzuelo;
y en un Rexèo cogerlas,
y casi vivas echarlas
â el pexol, donde se curan.

Sale Zamarro con una faxa, y una salvilla, con

baso; echa vino, y beben los dos.

Tam. Aquí está el vino.
Marq. ¿Y es bueno?
Tam. Sabe un poquillo á la pega,
pero para.
Part. ¿No te dije
que fueras, y que vinieras
cantando?
Tam. Yo no he dejado
de cantar.
Part. Pues cómo llegas
aquí sin haberte oydo?
Tam. Porque fuí la cantinela,
el responso, y al decir
Paternoster, era fuerza
rezar, y oyeres, y no,
se canta mientras se reza.
Part. Ya te entiendo.
Tam. Dice el Amo,
que ya tiene Usted la cena
mullida, y también la cama
bien guisada.

Ayuntamiento de Madrid

Clot . . ¡Què inocencia!
Part . . Al rebès te lo habrà dicho.
Sᵉ. Marcela . . Ya està la cena en la Mesa.
Part . . Vamos â cenar. (se levantan
Marq . . Despues
de agradeceros la deuda
del hospedage, os prometo
(si me permitis licencia)
visitaros mas despacio.
Part . . Esa es la mayor fineza,
que podeis hacèr por mi;
¿quando serà?
Marq . Quando buelva
de recorrèr mis estados,
por aqui.
Part . ¡Què inadvertencia
la mia! ¿Estados teneis?
Perdonad, si â la etiqueta
del tratamiento he faltado;
porque estados manifiestan

Ayuntamiento de Madrid

Señorio, por lo menos
de alta, ô ~~baja~~ ylustre preheminencia,
y asi, sepa si he de daros
merce, Usia, ô Excelencia,
que es injusticia, quitarle
el tratamiento que tenga,
al que el Rey, por distinguirle,
tan alto honor le dispensa;
ô al que por su nacimiento
le dà Dios esa grandeza.

Marq. Por la merced que me haceis,
con la merced se contenta
la amistad que yà os profeso.

Part. Siempre los buenos se precian
de honrràr los hombres de bien.

Marc. Ved que se enfria la cena.

Marq. Valgate Dios por Partenio,
què maximas tan perfectas,
y Christianas enseñais!

Part. Yo pienso que son rarezas

Ayuntamiento de Madrid

de mi gramatica parda;
mas yo me entiendo con ella.

Marq. Haceis bien, que es admirable

Part. Pues no lo es menos la vuestra;
que el nacer Señor, es gracia;
y el saberlo ser, es ciencia.. { Vanse

Salon corto: Salen Dª Rosaura, y Ricardo.

Ric. Rosaura mia, yà es fuerza,
bien à costa de mis ansias
ausentarme de tus ojos;
Ya te cumplí la palabra
que te dí, de no salir
de Cordova, sin que atara
un nudo dos corazones,
y una voluntad dos almas.
Ya soy tu Esposo; feliz
quien tanta ventura alcanza
que puede llamarse tuyo;
y pues se miran logradas
nuestras dichas, y hè sabido

Ayuntamiento de Madrid

fino amante, hacer vsana
obstentación de que vencen
las dulces delicias blandas,
de amor, estuviendo de Marte,—
oy es preciso que haga
alarde mi pundonor,
si De que si Venus me arrastra,—
quando Marte me combida
â inmortalizar mi fama,
antes soy yo que mi gusto,
antes que yo la ordenanza—
Militar, ley tan severa
que es delito quebrantarla,
si y antes que ella (que esto es mas
que todo) la voluntaria
obligación en que â un noble
si le constituye la hidalga
emulación generosa
del honor que le acompaña,
si del valor que le estimula,

Ayuntamiento de Madrid

del blason de sus hazañas;
Si y el lustre de este uniforme
para salir â Campaña,
quando llega una ocasion
como la que â mi me llama;
y faltar â ella, seria
desdoro, afrenta, y infamia;
y pues yà llegò la hora
de partirme, asegurada
Si de que soy Esposo tuyo;
de que te llebo en el Alma;
de que espero bolvèr presto,
â gozàr las soberanas
Si luces de tus bellos ojos,-
para empezàr mi jornada,
dame los brazos, y â Dios.
Rosau. Bien temi yo que llegàra
este lance tan sensible
para mi; y aunque juzgaba
acà en mi idèa, la pena,-

Ayuntamiento de Madrid

no es lo mismo imaginarla,
que padecerla, sintiendo
los pesares que me causa.
Veò que tienes razon;
veò que tu honor te inflama,
y aunque conmigo te quieres,
no quieres por esta causa
(por màs que sienta el cariño)
que tu honor padezca mancha.
Pues Màs te quiero con èl
espuesto al riesgo en Campaña,
que sin honor â mi lado;
porque esto fuera villana
cobardia, y lo otro gloria
de tu valor, y constancia.
Pero es preciso que sienta,
en el dia de casada,
(aunque con justo motivo)
verme de tí ~~abandonada~~
Separada.

Ayuntamiento de Madrid

Ric. No digas que te abandona,
quien sabes que te idolatra.
Rosau. No digas tù que me quieres,
dejandome en tan infausta
triste infelíz situacion.
Ric. Ese dolor, me traspasa
el pecho.
Rosau. Y â mì de solo
pensarlo me sobresalta. Llora
Ric. Què medio puede haver entre
irme, y quedàr consolada,
siendo preciso el partirme?
Rosau. Morir yo, y que tù te vayas. Llora
Ric. Morir tù.
Rosau. Serà preciso.
Ric. No serà, que â tan extraña
fineza de amor, no tiene
resistencia quien bien ama.
Vive tù, y pierdase todo.
Rosau. Muera yo, y viva tu fama.

Ayuntamiento de Madrid

Ric. No lo permíte el cariño.
Rovau. Pero el honor te lo manda,
y él es primero que todo.
Ric. ¿En què de dudàr batalla
mi corazon, al mirar
el riesgo que me amenaza,
entre tu vída, y mi honor.
Rovau. Pues no repares en nada;
toma los brazos, y á Dios.

Le abraza, y quiere ocultar el llanto, y Ricardo lo conoce.

Ric. Por mas esfuerzo que hagas,
para reprimír las perlas,
que ílo, á ílo se desgajan
de tus ojos; no es posíble
que yo dexe malograrlas,
pues con una misma accion,
me animan, y me acobardas.
Rovau. Toma lo animoso, y deja
que yo sienta acobardada.

Ayuntamiento de Madrid

Ric. Pues no llores.
Rosau. ¿Que no llore?
¿Si son las vnicas armas,
èstas para mi consuelo,
no me pribes, que me valga
de ellas, quando mas que nunca
es fuerza necesitarlas.
Ric. Pues si el dejarte, mi bien,
en pena tan inhumana
no ha de cortar la vida
â los dos, y ya està hechada
la suerte, piérdase todo
buelvo â decir, como en tanta
tormenta, â ti no te pierda.
Rosau. Pues todo, menos tu fama,
se ha de perdèr.
Ric. ¿Y mi amor?
Rosau. Alienta mi confianza.
Ric. ¿Y tu vida?
Rosau. Esa ya es tuya.

Ayuntamiento de Madrid

Ric - ¿Y tus penas, que me matan?
Rosau - Se acabarán.
Ric - ¿Y tu llanto?
Rosau - Cesará, si tú te allanas
á que yo vaya contígo;
porque estoy determinada
á seguírte, hasta los climas
mas remotos.
Ric - ¿No reparas
que luego que llegue á Cadíz
me he de embarcár, y en doblada
pena, tenér que dejarte
espuesta, desamparada,
túrte, joven, infelíz
y afligída, en tierra estraña?
Rosau - Hasta el día de tu embarco,
no habrá para mí mas grata
fortuna, que estár contígo,
biendome de tí estimada;
Y despues, en un Convento

Ayuntamiento de Madrid

me tendràs aseguxada,
hasta que buelvas; allí,
vivíre mas consolada,
pidiendo â Dios por tu vida,
sàviendome la esperanza
de que he de bolvèr â verte,
de alentàr mi confianza.
De mi Padre, y mis Parientes,
yà han visto la repugnancia
â mis bodas (no por tí,
que tus nobles circunstancias,
lustre, esplendor, y riqueza,
saben, que, sino abentajan
â las suyas, y â las mias,
por lo menos las igualan)
Solamente se hà fundado
su disgusto, en las estrañas
abenturas que me esperan,
yà me quede, ô yà me vaya

contigo; y asi, el seguirte
elijo, por no dàr causa
â que me digan (en viendo
su opinion acreditada)
que estoy (faltandome tù)
ni bien viuda, ni casada,
y que yo tengo la culpa.

Ric. - Si estàs en eso empeñada,
no he de negarte ese gusto;
bien que con la repugnancia
de que temo, si serà
resolucion acertada
la tuya.

Rosau. - Mi fin es bueno;
mi intencion es arreglada;
y asi, pongamos los medios,
y dejar obrar las causas.

Ric. - Pues â no perdèr mas tiempo.

Rosau. - En quanto trueque esta gala,
â un vestido de camino,-

Ayuntamiento de Madrid

estoi pronta.

Ric - ¡Ay prenda amada,
que temo!!!

Viol.s

Rosau - ¿Què es lo que temes?

Ric - Que pronostican mis ansias,
admirando tu virtud,
y prendas tan elevadas,
que es para mi mucha dicha,
y que acaso mi desgracia,
disponga un fatàl acaso,
para no poder gozarla.

Rosau - Ricardo, ningun peligro
â tu lado, me acobarda.

Ric - Ni â mi, que estimarte tanto,
causa esta desconfianza
de mi mismo.

Rosau - Pues vencerla
con valerosa constancia.

Ric - Si vencerè, si tù alientas
mis temores.

Ayuntamiento de Madrid

Rosau. A Dió, Parxia,
Padre, Paxiente, y deudor.
Ric. A Dió, ventuxosa crancia
del Sol que me vivifica.
Rosau. Y hasta que â vexte me traiga:::
Ric. Y hasta que te buelva â vèr:::
Rosau. Mú fortuna:-
Ric. Con Rosaura:-
Los 2. El Cielo con bien ~~me~~ nos lleve,
y sus piedades ~~me~~ nos valgan.

Fin de la 1ª Jornada.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200028893

Ayuntamiento de Madrid

Leg. 6º X N. 1 1
Tea 1-12-10, B

La Bella Pastora, y Ciudadana en el Monte, y discreto Labrador.

Jorn. 2ª

Copiada Nuebamente, y Corregida Por su Autòr, Dn. Bruno, Solo, de Zaldivar.

Ap.to 8º

R.e

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

La Bella Pastora

Jorn. 2ª

Selva corta: Salen Dª Rosaura, y Ricardo entrage de camino

Ric. A la margen de ese arroyo,
cuyos líquidos cristales,
se despeñan fugitivos,
desde la cumbre hasta el valle;
podemos parar la siesta,
entre la sombra agradable
de estos arboles frondosos,
que impiden por todas partes
la entrada á los abrasados
rayos del Sol, que no hacen
retirar á esta espesura.

Rosau. Bien dices, pues ves en el arte
obstento naturaleza
sus prodigios admirables
en este intrincado ameno

Ayuntamiento de Madrid

enmarañado boscage,
retirado del camino.

Ric. Ahora es preciso que extrañes
el cansancio, la molestia
y la fatiga incesante
de la marcha.

Rosau. Aunque es penosa,
mas que el cansancio del viage
siento del Sol los rigores,
porque son insoportables.

Ric. Ya habrá llegado mi Amigo
Dn. Feliz, á ver la grande
expedicion, en el Puerto.

Rosau. Mucho siento se ausentase
sin verme, por conocerle,
y al mismo tiempo por darle
las gracias, de esta sorpresa
que te dió para mí.

Ric. Tales
son sus generosas prendas,
que le hacen recomendable

con todos los que le llegan
â tratar; pero â esta parte
viene vn hombre, que se apea
de vn cavallo.

Latigo de posta dentro

Rosau. Y en el trage
es correo.

Ric. Pues en tanto
que yo llego â preguntarle
de donde viene, no estès
mas en pié; llega â sentarte,
pues aquella verde grama
te ofrece mullido catre,
para descansar.

Rosau. Y tù no
no vienes?

Ric. En quanto le hable
dos palabras voy trasti,
como girasol amante
de las soberanas luces
de tus ojos celestiales.

Vᵉ por la izq.ᵈᵃ y por la drâ sale vn Correo.

Ayuntamiento de Madrid

Correo. Por aquí ha de estar la fuente;
y aunque dicen que no le hace
provecho el agua, al que suda,
la sed es ináguantable.
Nic. Amigo, ¿querés decírme
(porque pudiera importarme
el saberlo) si venís
desde Cadíz?
Correo. Acertastes;
Y voí á la Corte, á toda
diligencia por la grave
urgencia de entregar pronto
unos pliegos importantes.
Nic. ¿Y la Esquadra?
Correo. Ya ha salído.
Nic. ¿Què decís?
Correo. Dos horas antes
de partir yo, hecha á la vela,
con un viento favorable,
volaba surcando espumas
bella poblacion portatil.

Y â Dios, si es que no teneis
otra cosa que mandarme,
pues no puedo detenerme.... Vase

Ric. ¡Oh! ahoguenme mis pesares!
¡Oh! mis penas me destruyan,
y mis desdichas me acaben!
Todo me hà cubierto un hielo
que por mis venas se esparce!
¿Yo sin honor! ¿Yo afrentado,
con el villano, el infame
borron (incendios respiro!)
de que faltè â la inviolable
ley de la ordenanza, siendo
para mi tan respetable,
que antes perdiera la vida
que â su decoro faltase?
¿Yo marcado con lunar
tan feo, tan detestable,
como que al riesgo se diga
que hè faltado de cobarde?

Ayuntamiento de Madrid

Con tan fea nota (ay triste!)
¿còmo podrè presentarme
en público, sin que lean
mi delito en mi semblante
todos quantos en la tropa
me conocen, y lo saben?
Quando del amor vencído,
quíse en Cordova quedarme,
fue confiado en la idea
precísa de disculparme,
con pretexto de accídente
preciso que me desase
bien puesto llegando â tiempo;
pero ya es tarde, yà es tarde.
Mal haya mi amor! mal hayan
los hechízos que obligarme
pudieron, â que faltando
â sèr quien soy, me olvídase,
tanto de mi honor perdído!
Y pues que yà recobrarle

no es poible, y nò hai un rayo,
que me destruya, y me mate,
una furia que me oprima,
un incendio que me abrase,
un veneno, ò una fiera,
que me ahogue, y despedace,
y es fuerza vivir sin honra,
para no vèr mis ultrages,
mi baldon, y mi ignominia,
este venenoso aspid
dàra fin à mis fatigas,
vertiendo mi propia sangre,
para que vean que ciego,
desesperado, implacable,
muero por mi honor perdido
con la nota de cobarde.

Sr. Navarra. Ricardo, Espera Señor;
detente; què es lo que haces.

Ric. Matar.

Navar. ¿Què causa te obliga
(triste de mí!) à tan notable

saca un puñal

dase

acelerada

cae à un lado

Ayuntamiento de Madrid

fiero estrago?

Ric. - Mi desdicha.

Rosau. ¿Quièn la ocasiona?

Ric. - Mis males.

Rosau. - Y los mios, que yà empiezan
â afligirme por instantes.

Ric. - Ya saliò la Armada

Rosau. Oy muero.

Ric. - Yà es imposible embarcarme;
Un furor desesperado,
pudo:::-

Rosau. Ay Dios!

Ric. - Precipitarme;
mi honor fuè causa; mal hice:
â Dios, mi bien, y èl te guarde. {muere

Rosau. Ricardo! mi bien! (que pena!)
si Dueño mio! (dolor grande!)
Esposo mio! (ya espira!)
no Ricardo! (ya entre mortales
congojas triste fallece!)
si Prenda mia! (ya es cadaver!)
triste de mi desdichada;

Ayuntamiento de Madrid

¿en conflicto semejante
què puedo hacer, que no sea
(pues fuí la causa) imitarte
muriendo contigo? Penar,
esta es la hora de asaltarme
todas juntas. Desconsuelos,
si matais, en este lance
vuestra impiedad se aprenue.
Lagrimas, corred á mares.
De angustias en que me anegue.
tormentos, acongojadme,
con mortales paraxismos,
pues que pierdo en un instante
alegria, gusto, esposo,
dichas, y felicidades.
¡Ay Ricardo mio, ay prenda
de mi corazon amante!
¿Caian estas finezas
con que ofrecias pagarme
mi cariño? Bien temias
que no habias de lograrle.

Pues tù me faltas, tambien
no la luz del dia me falte,
y enternezcan mis suspiros,
y mis lastimosos ayes,
no montes, peñascos, y troncos;
aunque creo que es en valde
pedirles favor, en tanta
afliccion como combate
el triste corazon mio,
incapàz de consolarse.
Si ¡Ay Rosaura desdichada!
mas que logro con quejarme?
Y pues sola, abandonada,
desesperada, y errante,
solo el morir puede ser
alivio de mis pesares,
muera tambien con mi esposo,
precipitada hasta el valle,
desde esta roca, porque
digan todos; aqui yace
una Muger, que la vida
(porque la perdió su amante)

Supo perder animosa,
resuelta, fina, y constante

Ayuntamiento de Madrid

Si supo perdèr. animosa,
siendo objeto lamentable
del destino:::

Al tiempo de entrarse precipitada Sᵉ Partenio, y la detiene.

Part. Detenèos:
¿què vais â hacer?
Rosau. Arrojarme
desesperada, â la muerte,
que apetezco por instantes.
Soltad.
Part. ¿Què es soltad? Jesus
que desatino tan grande!
¿Estais loca?
Rosau. Estoy tan fuera
de mi, que en asegurarte
que lo estoy, no haria mucho.
Part. Conque, si yo no llegase
tan â tiempo, conducido
de los ecos lamentables
vuestros, que escuchè en el centro
de este monte, brabo lance

Ayuntamiento de Madrid

huvierais hecho, â fè mia.

Rosau. Soltad.

Part. Si harè, como antes
me escucheis una advertencia.

Rosau. Decidla, aunque sèa en valde.

Part. Desde la vida â la muerte,
pasàr de este modo es facil;
y pasàr desde la muerte,
â el abismo de los males,
que os espera â eterno llanto,
preciso, y abominable.
Ahora executa, ô suspende;
pero mira lo que haces.

Rosau. Ay de mi! ¿què iva yo â hacer? [la suelta

Part. El mas fiero, y execrable
delito; el mas horroroso
atrevimiento, que cabe
contra Dios.

Rosau. ¡Triste de mi
desdichada! [exclamando

Part. ¿Acaso es nadie
dueño de su vida? el solo

Ayuntamiento de Madrid

que nos la dió, por su grande
misericordia, en el dueño
absoluto; y es quitarle
la accion de que en lo que es suyo
use de sus facultades.

Rosau. Tarde conozco, á que horrible
precipicio detestable
me condujo mi locura.

Part. Nunca para Dios es tarde;
que quanto mas ofendido,
mas dexa que le llamen.
¿Pero qué pudo obligarte
á este arrojo?

Rosau. Ese cadaver
de mi esposo, te lo diga,
bañado en su propia sangre.

Part. ¿Vuestro Esposo es? Vano caso.

Rosau. Conque al verle, y al mirarme
desamparada, afligida,
entre congojas mortales
del dolor sobrecogida,
quise muriendo imitarle.

Part. ¿Què traidor aleve impulso
le ha dado la muerte?

Rosau. Oy hace
seis dias que nos casamos;
â Cadiz para embarcarse
caminabamos gustosos;
supo aquí, que yà las Naves
de la expedicion, salieron
del Puerto; dejò llevarse
de su pundonor, y viendo,
que una falta tan culpable
es ignominiosa; â esfuerzos
del valor que le persuade,
se diò la muerte animoso
como veis.

Part. ¡Error notable!
¿Aeso le llamais valor?
¿Valentia es el matarse?
Ese barbaro heroismo,
que los gentiles aplauden,
es cobardia villana,

Ayuntamiento de Madrid

que de sus temores nace,
por no tener corazon,
para resistir constantes
la dura penalidad,
que traen las adversidades;
y así, no digas que tubo
vuestro esposo, en este lance,
valor, pues el no tenerle,
le hizo morir de cobarde.
¡Pobre Caballero! Dios
te haya asistido; Dejadme
regarle entre estas ramas,
mientras se dispone darle
sepultura.
Roman. Tu memoria,
Ricardo, hasta que se acaben
mis alientos será eterna.
Part. Siendo para encomendarle
á Dios, el luto; y pues esto
ya no puede remediarse,
no os desconsoleis, y vamos

Ayuntamiento de Madrid

tratando de repararos
en algo vuestras desdichas.
Yo vivo, aunque algo distante
de aquí, en este Monte umbroso;
mi albergue, vera hospedage
vuestro, y podremos desde el
disponer lo que gustareis.
Si elegis á vuestra Patria
bolveros, á mi me es facil
acompañaros; vino,
y tened por importante
esto aviso, yo sere
el primero, que os ampare — en todo
con caridad compañiva,
que no en vano á los umbrales,
y al abrigo de mis puertas
os pusieron las piedades
de Dios; Enjugad el llanto,
asegurada que un Padre
tendreis en mi, que os atienda,
y que os sirva á todo trance

como â hija suya. Al mirarla, fag 20
el corazon se me parte
de dolor, compadecido
de su quebranto.
Rosau. ¡Oh piedades
del cielo! ¡que pronto alivio
proporcionais â mis males!
Part. ¿Que decis?
Rosau. Que â vuestros pies,
agradecida â tan grande
fineza como la vuestra,
no hallo razones capaces
para explicar quanto aprecio
las generosas bondades
vuestras. Bolverme â mi Patria
no es posible, por un grave
inconveniente que tengo,
y sabreis mas adelante.
Y es verdad, que iva â ser fag
el blanco de los ultrages
de mis parientes, al ver
mi situacion deplorable.

Y assì, Padre (pues desde oy,
yà os reconozco por Padre)
admitídme en vuestra Casa,
porque os sirva infatigable,
atenta, y agradecída,
en quanto sean capaces
mis fuerzas; pero con una
condicion.

Part. ¿Quál es?

Rosau. Que nadie
hà de saber mis desdichas,
ni la causa de que nacen,
y que he de mudàr (primero
que me vean) este traje,
à otro mas pobre, y humilde,
que sabrán proporcionarme,
para que desconocída
de quien soy, ninguno estrañe
mi venída.

Part. Oh, quánto gusto
siente el alma de escucharte!
Hija mía (porque yà

como â hija es bien te trate;)
todo te lo ofrezco, y nada
que pidas ha de negarte
mi afecto. ¿Còmo te llamas?

Selbalanga

Rosau. Manuela; quiero ocultarme Lap
con este segundo nombre.

Part. Esta bien.

Rosau. Entre esos sauces
quedan los cavallos.

Part. Todo
se dispondrà.

Rosau. El Cielo os pague
la caridad que me haceis.

Part. El pago es proporcionarme
arbitrios para hacer bien,
su misericordia grande;
Ojalà que me debiera
mucho, que en quanto â pagarme,
es Señor tan poderoso,
que no debe nada â nadie.
Y con esto, hija querida,
vèn conmigo.

Ayuntamiento de Madrid

Rosau - Vamos, Padre.
A Dios, Ricardo infeliz.

Part - Màs que expresiones amantes,
le aprovecha al que se muere,
rogar por èl, y rezarle.

Rosau - La Ciudadana en el Monte,
desde aquí puedo llamarme.

Part - Loco de contento voy,
con hallazgo semejante.

Rosau [Cielos, ô dadme consuelo,
ô haced que mi vida acabe. } Vanse

2º

Selva: Sale Pasquala cantando, y traerà una cantarilla debajo del brazo, y una cesta con una servilleta, y lo que digan los versos.

Cta Pasq - - Unas medias azules { Musica Pastoril
me han regalado,
y las tengo guardadas
como oro en paño, { oro
Oro y mas oro.
toma que daca,
daca que toma,

Ayuntamiento de Madrid

[garbanzos verdes,
para las mozas, {Toma
que el día que me case,
seré la nobia.

Rep.ta - - ¿Zamarro? estará durmiendo
â la sombra de una mata,
como suele, el animal, (mus.ca p.)
y que sobre su palabra
ande el ganado, comiendo
los trigos, y las cebadas.
Zamarro? lo dicho dicho;
Zamarro?

D.o Zam - - Ola jao; quièn llama?

Pasq - - Yo soy.

Zam - Echate â rodàr
por llà cuesta, que aunque tagas
daño, bajaràs mas pronto.

Pasq - - Esa es intencion dañada;
así como rezas medres.
sube no seas machaca.

Zam - - Pues allà voy, y entre tanto

Ayuntamiento de Madrid

arrimate â esa carrasca.

Canta . . . ✱ Una cinta me han dado
verde, y pagiza,
y aora me falta cama
nobia, y borrica. {oro {sale
Oro y mas oro;
toma que daca,
daca que toma;
marmanzos berdes,
para llas mozas,
que el dia que te cases
seràs lla nobia.
✱

Rep.ta - Yà estoy aquì â tu servicio,
cara de Rosa temprana,
y me quedo corto, pues
tu cara de valde es cara.

Pasq - No es la miel para la boca
del asno.

Zam - Todo eso es paja.

Pasq - Pues al grano.

Ayuntamiento de Madrid

Zam - Cada vèz
que tan emperigilada
te vèo, con esos ojos
que parecen lluminarias
y esos labios de coral,
me dà un flauto en llas entrañas,
gran y un tufo en el estomàgo
cancia aqui, que me dàn ganas
de darte (sino te haciera
mucho mal) una puñada.

Pasq - Cada vèz que te oigo yo
decir esas palabrazas,
te rompiera, tres, ô quatro
costillas, con una estaca.
toma la comida.

Zam - ¿A secas?
di que buen provecho maga.

Pasq - Y malo, para que sepas
de todo.

Zam - ¡Valiente maula
eres tù!

Ayuntamiento de Madrid

Pasq. Y tu, socaxxon,
como dijo el otro, pasas.
Zam. Y què me traes que comer?
Pasq. Lo que siempre; olla guisada,
pepitoria de la huerta,
queso, pan, y buenas ganas,
que tendrias.
Zam. Son las que tengo
de puro buenas tan malas,
que vi te tardas un poco,
me encuentras dando boqueadas
de hambre, porque ya las tripas
estàn como bayna de aba.
y por bacias pudiera
en ellas hacer la barba
qualquier barbero de viejo,
à pesar de las quijadas,
que haciendole la mamola
mejor desuellan que rapan.
¿Y el vino?
Pasq. Se me hà olvidado.
Zam. Aquí de Dios que me matan,

Se sienta y vuelca lo q.e dijo, y come

pues, Muger, si falta el vino,
lo mijor es lo que falta;
que es la leche de los Viejos,
y allegra el cuerpo, y el Alma
â los moros; porque es el
que sè yo còmo se llama,
de la salù.

Parq. Pero el quando,
bien saben còmo emborracha.

Lam. Buelve por èl.

Parq. Esta lejos;
pero ¿bien que entre estas matas
està la fuente del Gallo.

Lam. ¿No vès que es hacerme aguada
lla comida, si por ojo
de Gallo, con pàn de ramas
de la fuente, sin razon,
hago lla razon con agua?

Parq. El cuerpo es un animal,
y tù si bien se repara
don; conque, que sabe el cuerpo

Ayuntamiento de Madrid

lo que le dan?

Lam. Eso es chanza,
que bien sè lo que me dàn,
y lo que no me dàn.

Parq. Calla,
y come.

Lam. Sì, que el callar, y comer,
sabe que rabía.
¿Sabes què digo!

Parq. Ya sè
que serà una badajada,
como tuya.

Lam. ¿Te has untado
antes de venir, la cara
con moras? porque otros dias
no vienes tan colloxada.

Parq. ¿Pues no vès que tuerta el Sol?

Lam. Conque, tu paxa tostada,
ya tienes lomas andado?

Parq. Como tù, paxa una albarda.

Lam. Sientate un poco habraxemos

un rato de cosas varias.

Pasq. ¿De què hemos de hablar?

Zam. De bodas.

Pasq. Esas cosas no me agradan.

Zam. Pues habrarèmos de guerras,
de paces, y de batallas.

Pasq. No quiero, que dice el Amo,
que aunque me hagas la zanguanga,
nunca estè â solas contigo,
porque conoce tus maulas.

Zam. Todo lle parece malo
al amo; como es un alma
de Diós; Llo propio me dice
â mi, pero no mencaja,
y se me olvida al instante.

Pasq. Las cosas que el Amo manda,
son buenas, y los Criados,
es preciso que las hagan.

Zam. Una vèz que â llos Criados
precisa, y no â llas Criadas,
no las hagas tù.

Pasq. Si quiero,

Ayuntamiento de Madrid

que entramos todos en danza.

Zam. Pues què, sabes tù danzar?

Pasq. Sabia quando mamaba;
pero yà se me ha olvidado. Mus.ca p.

Zam. Y dime, còmo se bayla?

Pasq. Busca el pollino, y platica
con èl, que me voy por agua,
antes que vengan los amos.

Zam. Conquè, te vas?

Pasq. No, que es chanza,
y cantando, que la que
canta sus males espanta.

Se levanta, y Pasquala toma la cesta recogiendolo que tenia

1º

Alqueria

Zam. Aunque los mios no puede
espantar una torada,
tambien cancia mi ganado,
(si tù como una calandria)
cantando como un becerro
me voy.

Pasq. A Dios.

Cada uno por su lado yendose

Zam. Santas Pasquas.
¿Què quieres?

buelve

Ayuntamiento de Madrid

Pasq. Yo no te llamo. {buelve

Zam. Pues es que yo llo pensaba.

Cta. Pasq. El amor se parece
â los conejos,
en que siempre quisieran
estàr royendo. {oro
Oro, y mas oro &c.

Cta. Zam. Los celos se parecen
â las viruelas,
que en rascandolas pican
con mayor fuerza. {oro

Pasq. Oro y mas oro;

Zam. Toma que daca;

Pasq. Daca que toma;

Los 2. Garvanzos berdes {toma
para las mozas,
que el dia que te cases
seràs la nobia.

20

Vanse cada uno por su lado: descubrese la puerta de la Alqueria, en medio, y sale Marcela con una escoba, y hace que barre.

Marc. Nunca puedo conseguir

que tengan limpia esta entrada
del portàl; ya me hago cargo
que Pasquala està ocupada
en otras cosas, y es fuerza
echar mano, y ayudarla
en lo que pueda; Esta moza,
tan mañosa, y aplicada,
que mi Marido hà encontrado,
nos aliviarà la carga
del trabajo.

Estarà Marcela como barriendo, y por un lado y â sus espaldas, sale Partenio al paño, y Rosaura, de Pastora, llorosa, ô como llorando.

Part. Ya, Manuela,
desmentida, y disfrazada,
con este rustico trage
(que en un cofre reserbaba
para otro fin) sin que nadie
te viese estàs en mi Casa.
Esta es mi Muger; ya està
de tu venida informada;
y solo sabe que aquì

te conduxo una desgracia,
sin culpa tuya; no temas,
y llega conmigo á hablarla.

Rosau. Esta bien; Lagrimas mias,
haced tregua con mis ansias.

Part. Aquí tienes á Manuela,
Maxcela.

Maxc. ¡Pobre muchacha!
¡porqué llorar!

Rosau. Ay Señora,
que el placer es quien lo causa,
pues no merecia yo,
logrär fortuna tan grata
como venia á recivir;
pero tengo confianza
que como Madre benigna,
disimularés mis faltas,
y me enseñarés aquello
que no alcance mi ignorancia.

Maxc. Si hija mia, que no es vano
el acaso le prepara

Ayuntamiento de Madrid

â sus males, el consuelo
de mi brazo.

Rosau. ¡Quánto el alma
se alienta, de hallàr en vos
acogida tan honrrada!

Marc. Si te parece que en esto
hago mucho, no hago nada,
para lo que yo quisiera,
en iguales circunstancias.

Part. Las de Manuela merecen
estàr, no como criada,
sino como hija, atendida,
preferida, y estimada,
de todos.

Marc. Bien lo acredita
su presencia; Entra, y descansa
de la fatiga.

Rosau. No, Madre;
aunque estubiera cansada,
yo vengo â serbir â Usted
en un todo, y alibiarla

en el afàn; echa cargo
que la comida se gana,
trabajando, lo demàs
fuera ser una olgazana.
Deme usted la escoba, que esto (le toma la escoba
y otras haciendas que llaman
caseras, como guisàr,
remendàr, hacer las camas,
bordar, coser, aplanchar,
fregar, hacer media, ilaras,
y algo màs, mi buena Madre, (llorosa
(oxalà yo la imitara)
me enseñó desde pequeña,
ponderando la importancia
de que à todas las Mugeres,
deben antes enseñarlas
sus Madres, la habilidad
de governar una Casa,
que otras muchas que se aprenden,
y no son tan necesarias,
y por eso su merced,

Ayuntamiento de Madrid

desde niña me aplicaba
â todo, menos â ser
loca, presumida, y bana,
que lo que es malo, se suele
aprender sin enseñanza.

barr.do

Part. Benditas sean las Madres,
que â sus hijas no defraudan,
de vn Patrimonio tan grande,
como la prudente, sabia
educacion; que en el Mundo
no hay tesoro que mas valga.

Rosaura barrendo

Marc. Es verdad.

Part. Oh! que exemplar
tan vtil, si le tomaran
muchas Madres con sus hijas,
en lugar de las erradas
maximas de dirigirlas,
al vso, al fausto, â la gala,
y otros lucimientos, que
cuestan mucho, y valen nada!

barr.do

Rosau. Dice vsted bien, y yo digo

Ayuntamiento de Madrid

que eran Madres, son Madrastras.

Marc. Luego barrerás, y harás
quanto quieras en mi Casa,
pero aora no quiero yo
que trabajes, sino que hagas
mi gusto, y debes hacer
lo que tu Madre te manda.

Rosau. Si Madre mia, por eso — Deja la escoba
no se enfade Usted.

Marc. ¡Què gracia!
no hija mia.

Part. ¿No te dije
que mi Manuela es alaja?

Sr.ª Pasquala. Gracias â Dios que he llegado. — con el canasto

Part. ¿Què traes?

Pasq. Vengo sofocada,
del Sol, que quema.

Part. ¿Acaso horas,
adonde has ido?

Pasq. Por agua,
â la fuente.

Part. ¡Què locura!
¿no es mejor por la mañana,

— la ayuda à dos cañas el canasto

Ayuntamiento de Madrid

con la fresca, ô quando el Sol
se và â poner?

Pasq. - Vaya, vaya, {mir.do â Rosaura

que tenemos gente nueba!

¿Es huespeda esta Zagala?

ô busca amo â quien serbir

para todo? Señora ama. {1.º Selba

Pasq. - Ni es huespeda, ni busca Amo,

porque ya està acomodada,

donde la sirvas, y trates

como â mi.

Pasq. - De buena gana.

Rosau. - Las dos, seremos amigas,

y como buenas hermanas

nos trataremos.

Pasq. - Yo soy

convenible, como el guarda

de Leganès. - - - - - {Vc.

Past. - Vamos todos

adentro.

Rosau. ¡Triste Rosaura {ap.

no olbides que de la muerte

de tu esposo has sido causa.

Ayuntamiento de Madrid

Part. De qualquier modo que sea,
el hacer bien, trae ganancia.

Vanse por la Puerta, y se oculta. Sale el Marq.s y Clotilde de camino como antes: Ruido de carroaje dentro.

Dent. Para, para.

Marq. Hacia esta parte
(si las señas no he perdido)
ha de estàr aquella senda
separada del camino,
que por la falda del cerro
và â paràr al monte mismo
donde tiene su Alqueria
el buen Partenio.

Clot. No he visto
mas natural agasajo
que el suyo.

Marq. Ni mas benigno
corazon; Esta es la senda
del monte, y aquel el sitio
que buscamos.

Clot. Ya deseo

Ayuntamiento de Madrid

llegàr donde conseguimos
por un acaso tratarle.

Marq. Andemos, que â mí lo mismo
me sucede. - - - - - - - {Vanse

Sale Zamarro con una bara larga, ô hijada

Zam. Este animal
adonde se abrà metido,
que no le topo, por, mas
que todo el Monte he corrido?

Sr. Marqs. Zamarro?

Zam. ¿Quièn Zamarrea?

Marq. Yo soy.

Zam. ¿Me haveis conocido?

Marq. Claro esta!

Zam. Pues yo, â fe mia,
no os conozco; aunque si atino
las señas, sois el del Coche
de marras, pardiobre!

Marq. El mismo.

Zam. ¿Què decis? el mismo sois?
boto â tristo balillo,

{Al irse Zamº. encuentra con los Marqs.

Ayuntamiento de Madrid

que me guelgo.

Marq. ¿Dònde vas?

Zam. Voy â buscàr el nobillo
barroso del Amo, canda
desde anoche descarrido
de los demàs.

Marq. ¿Y Partenio?

Zam. Tan gordo como vn cochino,
como Usted es Christiano; ahora
està muy entretubido
con la gente de la siega,
que esta mañana hà venido
para espenzar â segàr
las cebadas, y llos trigos.

Marq. ¿Y cantas muchos responsos?

Zam. Solo quando voy por vino,
llos canto, que quando no,
suelo cantar villancicos.

Marq. ¿Y ofreces el Paternoster?

Zam. Le rezo, y bebo vn traguillo.

Marq. Cuenta que no te haga mal.

Ayuntamiento de Madrid

Zam . . Alguna vèz hà solido
subirse â la Chimenea,
y me parece que miro,
candelillas coloradas;
pero luego que hè dormido
siete ù ocho horas, me quedo
lo mismo que un Pajarito. (ent.n 2.º y salen)
Pero el Amo, està alla puerta
sentado.
Clot . Ya nos hà visto. } Vanse los dos
Marq . ¿Partenio? ~~Vase~~
Zam . . Voy por aqui
â vèr si topo el nobillo. } Vase

Se descubre la puerta de la Alqueria y Partenio, que sale al encuentro del Marques y Clotilde

Marq . . Amigo Partenio? } se abrazan
Part . ¡Quànto
la buena venida estimo!
¿Porquè no haveis avisado,
para que huviera salido

Ayuntamiento de Madrid

â recivirõs?

Marq - Lo creo.
Ya la palabra hè cumplido,
de bolver â vernos.

Part - Cierto,
que fuera bien parecido
el faltar â ella; Marcela,
ven acà, haràs el cumplido
â estos Señores.

Sª Marcela - Me alegro (abraza à Clotilde)
que otra vèz haiais venido,
â favorecer mi casa.

Clot - Siempre los favorecidos
somos nosotros.

Marq - Es cierto;
y siento que sea preciso
partirnos mañana.

Part - Y bien.
¿Còmo en el viage os ha ido?

Marq - Hemos tenido salud,
â Dios gracias; hemos sido
tan obsequiados de todos,
que bolvemos divertidos,

y gustoso.

Part. Los vasallos
se alegran de ver propicio
al Señor en su Estado,
y observantan su negocio
con amor, celo, y lealtad;
y mucho mas, si benigno
á sus suplicas atiende,
viendo por sus ojos mismos
lo que ignoraba por culpa
de quien devieva decirlo
y lo calla, haciendo agravio
tan culpable, y conocido
á la humanidad, pues siendo
qualquier vasallo, el mas digno
objeto de la atencion
del Señor, sino ha sabido
el daño, como es posible,
que proporcione el alivio.
Y asi conviene que vean,
para que compadecidos,
socorran necesitados;

si observasen q compasivos

atiendan los desvalidos;
minoren contribuciones,
y perdonando vencidos
atrasos, por malos años,
se hagan amables, bien quistos,
fomentando sus vasallos,
para que restablecidos
puedan rendirle mas fruto,
que todo el bien que les hizo;
en la caridad que exerce
grangea premio infinito.

Marq - Si todos hicieran eso,-
no habria tantos mendigos.

Sale Rosaura con un cayado delgado, y trae una cesta, ô canastillo con ropa

Rosau - Madre mia, si he tardado
perdone Usted::: ¿Mas què miro! {ap
què gente sera esta? Sean
Ustedes muy bien venidos.

Clot - Para servirte hija mia.

Ayuntamiento de Madrid

Part - ¿De dònde vienes?
Rosau - Del rio;
pues bajé por mis corderos,
y obejas, y de camino
fui â lavàr vuestra ropa,
la de mi Madre, y al mismo
tiempo la mia tambien.
Part - ¿Tù â lavar? ¡què desatino!
¿quièn te lo ha mandado?
Marc - Nadie.
Rosau - No Señor, que es gusto mio;
voy â tenderla; yà buelvo. Vase
Marq - La otra vèz que aqui estubimos,
no vi esta hermosa Zagala!
¿Es hija vuestra?
Part - La estimo
mucho màs que si lo fuera.
Marq - ¿Pues quièn es?
Part - Es un abismo,
un compendio de bondades,

Ayuntamiento de Madrid

y tan grande, que os afirmo,
que puede ser digno empleo
de vn Señor de esclarecido
linage.

Marq. ¿Y sabeis quien es?

Part. Si; mas callarlo es preciso,
porque estoy juramentado;
Lo mas que puedo deciros,
es, que no es lo que parece;
pero ella buelve.

Marc. ¿Has tendido
yà la Ropa?

Rosau. Si Señora.

Clot. En toda mi vida he visto
semblante mas agraciado.
¿Quieres venirte conmigo
â la Corte?

Rosau. No Señora.

Clot. ¿Pues en tan bajo destino,
què esperanzas tienes?

Ayuntamiento de Madrid

Roxau - Todas
mis esperanzas, las mías
logradas, en el estado
venturoso que contigo,
viviendo aquí con mis padres:
v30 Ay Ricardo, aunque me anime, ¡ay
siempre estás en mi memoria!
Clot - Pero tu donaire, brío,
hermosura, y discreción,
aquí están, embelecado.
Roxau - Yo hago vanidad lúcida,
de seguir este capricho,
y no trueco por las galas
de Madrid, este pellico;
que el diamante aunque esté en plomo
engastado, siempre es rico.
Clot - Mal gusto tienen.
Roxau - O bueno;
que de gusto no se ha escrito.

Ayuntamiento de Madrid

Marq. No querràs ir â Madrid,
porque acaso habras oido,
que hay allí ocasiones, riesgos,
contingencias, y peligros.

Rosau. Para las que no se guardan,
en qualquier parte hay lo mismo;
Que en el mas rudo Village,
y el mas humilde Cortijo,
los hombres, y las Mugeres,
se enamoran â su estilo;
y la que no teme el daño,
và â parar al precipicio.

Clot. Pues vèn conmigo â Madrid,
veràs còmo te distingo
de todas las que me sirven.

Rosau. Ay Señora, yo no sirvo.

Clot. ¿Pues no estàs aquí sirviendo?

Rosau. Si vos en ese sentido
entendisteis mi Respuesta,

Ayuntamiento de Madrid

yo me explicare á do vino.
No sirvo para la Corte,
quise decir; el motivo
que tengo (sin los que callo)
es, que no sè prender rizo,
rizar blondas, hacer fuego,
ni otros varios, y exquisitos
primores que allà se enseñan.
Yo aprendì otros exercicio,
que importa mas el saberlos,
y no conviene decirlos;
y estos, me alegro mucho,
de no haverlos aprendido.
En quanto à que estoy sirviendo,
no es serbir, haver devido,
à la bondad de mis Padres,
la confianza, y el cariño,
que experimento; y yo tengo
todas las llaves; el trigo,

Ayuntamiento de Madrid

despensa, copas, y aun hasta
el dinero, está á mi arbitrio.
Todo lo tengo á mi cargo;
hasta ahora no me han pedido
cuenta de nada, pues ven
que mas que si fuera mio,
me desvelo en aplicarlo,
porque tengo comprendido,
que debo hacerlo en conciencia:
Conque, aunque sirvo, no sirvo,
que antes bien mando, y me sirven.
Y pues os he respondido,
perdonad que vuestras honras
no admita, aunque las estimo.

Part. No obstante, por mejoría,
si te conviene el partido
que te hacen estos Señores,
sin mirar respetos mios,
aunque sea tan acosta,

Ayuntamiento de Madrid

4.

[De mi dolor, te suplico,
no el sèr mas feliz, desprecies.

Rosau. El sèr feliz, Padre mio,
consiste en no apetecer,
mas fortuna; Yo me miro
resignada, y muy gustosa
con la que tengo, y no embidio,
ni deseo, ni pretendo,
mayor bien que el que consigo.

Marq. Bien dixisteis, que hay aqui,
mucho tesoro escondido. {â Part.º

Clot. La Zagala me hà robado {ap. â Marcela
la atencion.

Marc. Es vn echizo
admirable; màs la quiero
que si la hubiera parido.

Clot. Haceis bien; si yo lograra
que se viniera conmigo,
me tendria por dichosa.

Ayuntamiento de Madrid

Sᵉ Pasqᵃ .. Un Anciano peregrino
pide limosna.
Part .. Hospedarle.
Pasq .. Dice que và de camino,
y no puede detenerse.
Part .. Pues dale algun socorrillo
caliente; un pàn, vino, y queso.
Pasq .. No hay mas pàn que lo preciso
hasta mañana.
Rosau .. ¿Y si el hambre
le fatiga al pobrecito,
podrà decirle que espere
â mañana? Màs estimo
un vaso de agua, con sed,
que un Mar, sin ella.
Part .. Bien dicho;
que la limosna es mas grata,
quanto urge mas el motivo
de hacerla.
Rosau .. Dile que aguarde

Ayuntamiento de Madrid

que se caliente el cocido
que quedò de medio dia;
que el pobre hà de ir socorrido,
aunque me faltàra â mi; (Mus.ca p.
pues yo puedo resistirlo,
y èl, acaso, no podrà. Lve

Marq - ¡Què corazon tan benigno!
Clot - ¡Què entendimiento!
Part - Su gracia
para todo, es un prodigio;
Yo estoy loco de contento.
dº Voces - Vivan nuestros Amos.
Uno - Brindo
por su salud.
Marq - ¿Què es aquello?
Part - Es la gente que ha venido
â dàr principio â la siega,
que aora querràn divertirnos,
despues de haver merendado.
Marq - Acerquemonos â oirlos.

Ayuntamiento de Madrid

Clot . . Ya ellos vienen hacia aquí,
Dº Zamº . . Muchachos, và de cantiaó.

Salen de Labradores, ô Segadores, los hombres, y Mugeres que puedan cantando, y baylando; y con ellos Pasquala y Zamarro.

Cᵗᵃⁿ . . . Pues todas las mieses,
en sazon estàn
para que empecemos
mañana â segar;
Y el Cielo â nuestro Amo
tantos frutos dà,
celebremos todos,
su felicidad.
Vaya de alegría,
placer, y solaz,
y suene el pandero,
el chas, carraschas.

Salir por fuera y corro

1ª Cᵗᵃ . . . . Quando se arroja al ayre
la simientera
siempre es con la esperanza

Ayuntamiento de Madrid

de la cosecha.

2.ª C.ta . . . En la tierra sembrada
fruto se coje,
si saben cultivarla
los Labradores.

La 2 . . . . . Porque el que no siembra,
no puede coger;
abundante fruto,
sazonada mies.

C.tan Todos . . . . Trebole,
trebole, retama,
y ojas de laurel.

por fuera y bajar por adentro = bailar en el puesto

Marq. ¿Tambien tu baylas, Zamarro?

Zam. Yo no baylo; salto, y brinco,
â salga lo que salgare.

Parq. Yo tambien hago lo mismo.

Part. Vamos todos â las Heras,
diciendo con regocijo,
vivan los Huespedes.

Ayuntamiento de Madrid

Marq. - Viva Partenio.
Todos - Vivan cien siglos.

Cantan, y repiten todos.

Pues todas las mieses,
en sazon estàn,
para que empecemos
mañana â segar. &

Culebra y entrarse

Vanse todos; y los Segadores baylando y repitiendo lo cantado.

Fin de la 2.ª Jornada.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid 1200028893

Leg. 6º L.

Tea 1-12-10, B

Nº 1

La Bella Pastora y Ciudadana en el Monte, y discreto Labrador.

Jorn. 3ª

copiada Nuebamente, y Corregida Por su Autor, Dn. Bruno, Solo, de Zaldivar.

Apto 1º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

La Bella Pastora

Jorn. 3ª

2º

Selva corta: Sale Dn Feliz en trage de Pastor

Feliz En busca de una Pastora,
bella Enone de estos campos,
donde tejen â porfia
entre troncos, y peñascos,
enrredadas celosias,
fertil poblacion de ramos;
vestido de ~~con~~ este ~~tosco~~ pellico,
para la idèa que traigo,
vengo (asi como otro Paris)
desmentido, y disfrazado;
porque â veces el amor
mas que del lucido ornato
se precia de traje humilde,
haciendo cierto el adagio,
de que amar su semejante
es propio en qualquier estado.
Bolviendo de Cadiz, fuè

Ayuntamiento de Madrid

dicha el haver encontrado
junto â Cordova â mis Padres,
y sabèr que han proyectado
casarme en Malaga; pues,
aunque resistencia no hago
â su idèa, estoy resuelto
â que antes de dàr la mano
bè de vèr si es â mi gusto
la esposa que han destinado
para mi, pues no se opone
esta idèa, â executarlo.
Dispuse â este fin mi viaje;
y haviendome ponderado
de esta Pastora preciosa
su hermosura, su recato,
discrecion, y entendimiento,
determinè verla al paso;
que esto, y mas cabe en la extraña
confusion con que batallo:
Porque segun el concepto
que acà en mi idea, he formado,

Ayuntamiento de Madrid

De sus perfecciones, es
de amor peregrino encanto.
En un pequeño Village,
asistido de un Criado
que me acompaña, he sabido
que Parmenio (aquel anciano
á quien dexaron mis Padres
hospedage, y agasajo)
tiene en el centro del Monte
su Alquería, con que entrando
ella con él, en peccado,
segun las señas que traigo,
hallarla, y mas quando aquí
há de ser, sino me engaño,
el sitio (donde me dijo
un Pastor que encontré acaso)
saca todas las mañanas
á apacentar su ganado,
y se buelve hasta la tarde
que tambien baja a buscarlo.
Valgame Dios por Zagala,
que sin haberte tratado,

Ayuntamiento de Madrid

ni visto (bien como aquella
Rosaura, prodigio raro
de hermosura, y perfecciones,
que me ponderò Ricardo)
por noticias solamente
(como aquella) has empeñado
mi curiosidad::: Mal digo,
que es Amor, quien me ha obligado,
à que te busque, por ver
si el colorido retrato
que me han hecho de tus gracias,
he impreso en el Alma traigo,
con tu bello original,
corresponde; amor tirano,
raro ardid para triunfar
de mi entereza, has hallado,
pues por noticias dos veces
me hallo rendido, y postrado,
à tu esclavitud dichosa:
Y pues ya de ser tu esclavo
feliz, hago vanidad,

Duelete de mi quebranto.
Parece que siento ruido;
yo me retiro, y en tanto
que la veo, este instrumento
à que soy aficionado,
parentesis de mis ansias,
divertirà mis cuidados.

Saca una flauta dulce

2.º

~~Aviso~~
~~telon~~

Vase por la izq.da y se descubre Rosaura con cayado en un Montecito, en que habrà corderos, y matas.

Rosau. Inocente tropa
de corderos mansos,
simples obegillas,
paced, pues el prado
generoso os brinda
con sabroso pasto.
Y pues solo tengo
este corto rato,
para desaogo
del dolor que paso,
corran caudalosos
de mi triste llanto
arroyos, que el pecho

Ayuntamiento de Madrid

guarda represados;
Ay Esposo mio!
infeliz Ricardo,
malograda prenda
de mi afecto; en vano
solicito alivios,
si al querer hallarlos,
encuentran mis ansias,
tu memoria al paso.
Qual Tortola amante,
lloraré, cantando
funebres endechas
â tu fin infausto.

Canta

Cristalino arroyuelo
cefirillo suabe
verdes y amenos campos
y voladores aves

Cristalino arroyo
Zefirillo blando,
boladoras aves,
y apacibles campos;
sed todos testigos,
2- del dolor amargo,
que mi triste pecho,
aflige inhumano.

Musica dulce y suave

Ayuntamiento de Madrid

Ay de mi, que siento,
al ver que no acabo
de sentir, muriendo,
vivo suspirando.
Ay de mi! ay de mi! que fallezco,
3 ~~siempre~~ fallezco penando.

Rep.ta ¿Pero que dulzura
trae el ayre vago,
en suabes cadencias,
que và acompañando
mis funestos ayes?
Sin duda fue acaso;
y hasta hallar alibio,
dolor prosigamos.

Sigue la flauta dentro la misma Musica

Canta — Mis dichas fueron sueño;
mi amor se ha malogrado;
mi martirio fue cierto,
y eterno ~~es mi llanto~~ mi quebranto;
y aunque en disimulos
procuro ocultarlo
lo que el Alma siente,

Ayuntamiento de Madrid

no cabe en mi labio,
Ay de mi que siento &c.ª
Rep.ta El dulce instrumento
suena mas cercano;
honor, si recelas
que hay peligro, huyamos.

{Repite el estilo y sigue la flauta

Al tiempo de querer entrarse acelerada, sale Dn. Feliz, y la detiene.

Feliz. Hermosa Zagala,
divino milagro
de amor, no aceleres
fugitivo el paso.
Detente à mi ruego.
Rosau. Pastòr recatado,
que en lo mas oculto
del monte, te hallo
cautelosamente
astuto, y osado,
en vano pretendes
detenerme.
Feliz. En vano

Ayuntamiento de Madrid

intentas dejarme
sin oirme, quando
siendo â ti â quien busco,
eres tu â quien hallo.

Rosau. ¿A mi me buscabas?

Felix. ¿Lo estrañas?

Rosau. Lo estraño;
y con mas motivo
huirè, recelando
mi peligro â solas.

Felix. Son tan cortesanos,
mi rendido afecto,
y el que te consagro
amor respetuoso,
que si suplicando
atento, que me oigas,
no puedo lograrlo,
callarè aunque muera,
por no hacerte agravio.

Rosau. Pues dime primero
donde, como, ô quando,
me has visto? decoro

al querer irse la detiene

Lap

no temas, que estando
tu conmigo, nadie
podrà contrastarmos.

Felix - Si dixe ::: pero antes,
dime, quièn te ha dado
à tì esa sortija?

Rosau - Què puede importarte
el saberlo?

Felix - Mucho;
que el verla en tu mano,
y escuchàr tus quejas,
motivo me han dado
de inquirir si es cierto
lo que estoy dudando.

Rosau - Me la dió un Esposo,
à quien quise tanto,
que por èl sintiendo,
moriè llorando.

Felix - Pues ya sè quien eres.

Rosau - En què lo has notado?

Felix - En que paxa en la sortija.

Ayuntamiento de Madrid

se la dì â Ricardo
mi Amigo.

Rosau. Luego eres
su mas estimado
Amigo, Dn. Feliz
de Guzman!

Feliz. Es llano.
Y tù eres Rosaura.

Rosau. No puedo negarlo.
¡Ay Esposo! Llora

Feliz. ¿Dònde
està?

Rosau. Sepultado
yace en este sitio.

Feliz. ¿Què dices?

Rosau. Que el hado
esquivo dispuso
su muerte; marchando
â embarcarse supo
aquì, que era en vano;
y barbaro noble,
furioso, y honrrado,
se quitò la vida.

Ayuntamiento de Madrid

Feliz ¡Lastimoso estrago!
Y pues no hay remedio
sucedido el daño,
para que conozcas,
que en mi no hay engaño,
Dn. Feliz soy; Este
disfraz (que ocultando
està mi persona
como ves) te traigo,
por vèr si en tu traje
consigo tu agrado.
Tres veces, bien mio,
el alma te he dado.
Y aunque estoy sin ella
muriendo, y penando,
no vengo â cobrarla;
porque en èste caso,
conque tù la admitas
quedarè premiado.
Luego que tus prendas
supe por Ricardo,
amante, rendido,

descubre el vestido de Cavallero

Ayuntamiento de Madrid

De tí enamorado,
se la dí á Rosaura;
Despues, informado
tambien por mis Padres,
(á quien has tratado
quando el buen Parteníó ---
lo tubo hospedado)
se la dí á Manuela
Pastora, admirando
el mérito grande
que dicen que hallaron
al ver tu hermosura;
Esto me hà obligado
á buscarte, y verte;
y habiendote hallado,
preciosa Zagala
de estos verdes Campos,
tambien alma, y vida,
á tus pies consagro.
Y pues tus en una
estoy adorando,
en tí hallo á Rosaura,

no | y en ti tambien hallo
| â Manuela, y luego
| la Zagala que amo;
si | Diez veces tu amante
| rendido, y postrado,
| â tus piès, te pido
| que tu blanca mano
| una nuestras almas,
| en eterno lazo.

Rosau. Aguarda: conque eres hijo
de esos nobles cortesanos
â quien hospedò Parteno?

Feliz. Y de todos sus criados
y rentas (que se componen
de excelso Mayorazgo)
heredero, y subcesor.

Rosau. Como nunca me he pagado
de intereses, nada valen
conmigo; Mas me ha obligado
=tu atenta cortesanía;
y tu parecer gallardo

Ayuntamiento de Madrid

Las

pudiera decir tambien,
si [â no estar preocupado
el pecho de mis pesares.

Feliz - ¿Què respondes?

Rosau - ¡Ay Ricardo! (ap.
que sin olbidarte â ti,
de mi me voy olbidando.

Feliz - El tiempo todo lo acaba;
siga el placer, al quebranto;
el Mar el llanto se lleve,
y el ayre lo suspirado,
y condesciende gustosa
â mi amor.

Rosau - Si me estimaron
tus Padres, para criada, -
que no me querràn, es llano,
(aun quando yo lo quisiese
que estoy lejos de pensarlo)
para tu esposa.

Feliz - No saben
como yo, tus heredados

Ayuntamiento de Madrid

blasones, lustre, y nobleza.

Rosau. Pues ya sabràs que te igualo
en calidad; mas ya es tarde,
à Dios.

Felis. ¿Pero en què quedamos? [la detiene

Rosau. No sè::: puesta en la ocasion [ap
de un amante declarado,
ninguna fè en sí misma,
aunque blasone de marmol!
en que::: à la Corte te buelvas,
y me dexes, disputando
la tranquilidad que gozo.

Felis. ¿Es posible que no alcanze
de tí piedad?

Rosau. Si un Esposo
en tan infeliz estado
me dexò, que escarmentada
toma, y dude, no es estraño.

Felis. ¿Y me querràs, quando exerzas
mi firme amor?

Rosau. Và despacio

Ayuntamiento de Madrid

que lo crea, y aun entonces
no sè si sabrè premiarlo,
aunque sepa agradecerlo.
Mucho me voy declarando; Lap
si pundonor, buelve por mí,
pues yà và siendo cuidado
de Amor, lo que era tristeza.

Felíz ¿Y si mis Padres ufanos
de mi dicha, solicitan
nuestra unión?

Rosau. En ese caso,
tal vez, no sè lo què hiciera.

Felíz ¿Y no puedo ir confiado,
yà que no favorecido?

Rosau. Tanto me vàs preguntando,
que no sè què responderte.

Felíz. Sola esa respuesta aguardo,
para ser, ô no, felíz.

Rosau. Pues yà que en ella has cifrado
lo felíz, ô lo infelíz, - - -
yo agradezco:: (pero no amo,
si que agradecer no es amar)

Una vez que esta en mi mano
tu felicidad, con ella
lo que te debo te pago.

Ayuntamiento de Madrid

miente la voz, miente el labio, Lap
Si pues yo misma me aberguenzo,
de ver quàn breve han pasado
de vn extremo, â otro mis ansias!
¿Mas què hare, sin el amparo
de Partenio, si èl me falta?
Digo, que el bien ponderado
afecto vuestro, agradezco;:::
no con fineza, agasajo,
ni cariño, sino de otro
cierto modo, que no alcanzo,
ni sè, ni aunque lo supiera,
no me atrebiera â explicarlo;
basta deciros aora:::
Si (perdoneme mi recato) Lap
que sois:::
Felis ¿Què, bien mio?
Rosau Ni bien
dichoso, ni desdichado.
Si Ocasion mal resistida Lap
què de daños me has causado!

Ayuntamiento de Madrid

Felíz - Venciste, amor.
Rosau - No hà vencido;
pero quando està rogando
discreto, humilde, y cortès,
puede mucho.
Felíz - Coronado
de dichas, y de favores,
gustoso â Cordova parto
â dàr noticia â mis Padres
de la ventura que alcanzo,
pues cuidadosos allí
me quedaban esperando.
Rosau - Haz lo que quieras; pero antes,
(por si me dà algun cuidado)
¿has de bolver?
Felíz - Por el alma
que dejo en tí.
Rosau - Yo entre tanto:::
Felíz - Què haràs?
Rosau - Darè tiempo al tiempo.
Felíz - ¡Què discreta!

1º
Selba corta

Lap

Ayuntamiento de Madrid

Rosau - Què gallardo!
Felís - A Dios, hermosa Zagala.
Rosau - A Dios, Pastor cortesano.
Felís - Calmen las penas.
Rosau - Yo haré
por ver si puedo lograrlo
en tu ausencia.
Felís - Sera corta,
que para abrevias el plazo,
amor me dara sus alas.
Rosau - Yo lo dudo.
Felís - Yo lo afianzo.
Rosau - Pues si buelven:::
Felís - Pues bolviendo:::
Rosau - A mi vista:::
Felís - A mi adorado
centro:::
Rosau - Sabrás:::
Felís - Entonces :::
bello peregrino encanto:::
Rosau - Si eres } felis, infelis,
Felís - Si soi }
ô dichoso, ô desdichado. 2°

Vase cada uno por su lado; cubrese el Montecillo, queda la selva corta, y sale Pasquala por la izq.da con un cesto como de pescar colgado al hombro acia un lado.

Cta. Pasq. - - En mi Casa me llaman
la del verde Jubon,
porque un dia mi Madre,
diz que me le punio.
Quando pequeñita
estaria yo,
mucho mas chiquita
que lo que aora soy;
y asi me llamaban
carita de Sol,
quando me cantaban â la ro, ro, ro;
Pero ya, pero no, pero si;
pero ia, pero si, pero no,
en la Parra maduran las hubas,
y en el Prado florece la flor.

Sale Zamarro con un azada al hombro, cantando por la dra.

Cta. Zam. - - Pero ya, pero no, pero si,

Ayuntamiento de Madrid

pero ya, pero sí, pero no,
que en lla parra maduran llas ubas,
y en el prado florece la flor.

Rep.ta - Que ay Pasquala!
Pasq - Que ay Zamarro!
Zam - Me alegro de verte buena.
Pasq - Yo tambien me alegraria
que te diera un corrimiento
de muelas, solo por esas
gracias de pie de muleto.
Zam - Que llevas ai?
Pasq - Quatro truchas
que han picado en los anzuelos
que puese ayer en el Rio.
Zam - Ay amor socaliñero! Lap
Que te decia Manuela,
quando oy estabais riyendo
de mi esta mañana.
Pasq - Toma:
que eras un gran majadero
un sosonias, y un tonto.

Ayuntamiento de Madrid

Zam. Y que se me dà â mí de eso?
Pasq. Ni â mí; pero el Amo viene.
Zam. Pues vamonos repitiendo:::
Los 2. Pero yà, pero no, pero sí,
pero ya, pero sí, pero no. &c.

Vase Pasquala por la drà. y al entrar Zamarro por la izq.da sale Parreño, y le detiene.

Parr. Donde vàs con esa arada
â estas horas?
Zam. Yo me entiendo,
Señor Amo, y Dios me entiende,
Parr. Pero quiero yo saberlo.
Zam. Esta es la hora en que le encaxo, Lap
mi atrevido pensamiento,
porque dicen, que al que no habla
no le oye Dios.
Parr. Dilo presto.
Zam. A regàr el peregil,
los ajos, y los pimientos,
voy â la huerta, porque
como dixo el otro, vuemo

poco, y bien avenido;
y quando lo pide el tiempo,
y el aquel, es menester
hacer á pluma, y á pelo.

Part. Aprender perfectamente
todo su exercicio, es bueno;
y el saber medianamente
de algunos es de provecho.
Ya habrás almorzado?

Lam. Toma;
lo primero, es lo primero.

Part. Pues anda con Dios, y en todas
labores, como te tengo
dicho, la sagrada cruz
delante, y mirar al Cielo,
diciendo: Señor, mis obras
dedico en servicio vuestro.

Lam. Y si es malo?

Part. Que locura.
si lo conoces no hacerlo,
y pedirle, que de á

Ayuntamiento de Madrid

apaxte el mal pensamiento.

Zam. Eso de puro sabido
casi olbidado lo tengo.

Paxt. ¿Si de olbidado no lo haces,
de què te sirve sabello?

Zam. Algunas veces no lo hago,
pero muchas no me acuerdo.
aora es ocasion. Lap Lse santigua

Paxt. ¿Porquè
te santiguas?

Zam. Porque tengo
que espendàr una labor
con su merced, y llo pumero
la cruz por delante.

Paxt. Vaya,
¿què labor es?

Zam. Un empeño.

Paxt ¿Sobre què?

Zam. Sobre una cosa
que tiene el diablo en el cuerpo.

Paxt. ¿Què dices?

Zam. ¿Quiero decir

Ayuntamiento de Madrid

que està obscura, y huele â queso.

Part. Pues dila.

Tam. Ello es en substancia,
como digo de mi cuento,
que su merced meha de dar;
pero ha de ser en secreto,
sin que lo sienta la tierra,
que và â decir quando menos
mi reputacion.

Part. Aquí
pueden hablar sin zelos,
que estamos solos los dos.

Tam. El caso es que no me atrebo.

Part. ¿Què, tienes vergueña?

Tam. Nunca
la hè tenido, ni la tengo.

Part. ¿Como que no? Ni aun en chanza
lo digas; yà considero
que hablas como un ignorante;
pues la vergueña es un freno
que contiene las acciones;

Ayuntamiento de Madrid

y â quien le falta và espuesto
â atropellàr desvocado
los mas respectables fueros
de la razon, y no puede
quien no la tiene, sèr bueno
para nada.

Zam - Soy un bestia,
y no sè lo que me pesco.

Part - Di lo que quieres; despacha.

Zam - Vaya Simon Cirineo
conmigo; La otra mañana
quando yo estaba barriendo
la panera entrò Manuela
con sembrante pracentero,
y me dijo; que ai Zamarro.

Part - Prosigue.

Zam - Pues en efleuto,
la mirè; ella me mirò;
y què hago yo? cojo, y dejo
lla escoba, y sin mas, ni mas,
la llamè cara de Cielo.

Part - ¿Y ella, què te dijo?

Ayuntamiento de Madrid

Lam - Nada;
pero se salió riyendo.
Part - ¿Y eso, á què viene?
Lam - Ái es nada.
Desde aquel dia el afleito
que la tenía, juràra
sin mentir, que fuè creciendo
de modo que á todas horas
me está acuvillando el pecho,
una cosa que no es vaina,
y pica mas que el pimiento
colorado.
Part - ¡Què locura! Lap
pro sigue.
Lam - Aquí entra el empeño.
Su merced dé que á Manuela
como hija la quiere.
Part - Es cierto.
Lam - Yo puedo ser, aunque tonto,
tamboril de un Regimiento,
Procurador, Cicisbeo,
Mayordomo, esto, ó aquello,

ô otra cosa que lo valga,
que no serè yo el primero.
Conque su mercè magine
de todo lo dicho, y echo,
si le conviene tomàr
un Zamarro, para Yerno;
y todo se queda en Casa,
el dia que nos casemos.

Part. Confieso que la prudencia (ap
culpàra mi sufrimiento,
â no estàr oyendo (como
por diversion) â este necio
mas quiero enterarme; ¿y sabes
si ella quiere? Bueno es esto (ap
para lo que ella me ha dicho
que le aguarda.

Zam. Ese es el cuento.
Pero quando las mugeres
al decirlas un requiebro
un buen mozo, se sonrrien,
dicen que sal quiere el huebo.

Part. No hay tontos para lo malo. (ap

Digitized by Google

Ella viene allí, y veremos
lo que dice, porque puedas
desengañarte.

Zam. Me alegro.

Sᵉ Rosaura. Padre?

Part. Hija mia?

Rosau. ¿Què haceis?

Part. Con Zamarro estoy riyendo
un rato.

Rosau. ¿Y teneis paciencia,
señor, para estar oyendo
disparatar â ese tonto?

Part. Si todos los hombres serios,
y juiciosos conversaran
solamente con aquellos
sus semejantes, no hallaran
sociedad, trato, y comercio en ningun pueb
de gentes (tan deseado,
comunmente) en ningun Pueblo;
¿què tendrian que sufrir
si siempre con los discretos
tratasen los advertidos?

Ayuntamiento de Madrid

El numero de los necios
en todas partes abunda;
y es preciso hablar con ellos,
para enseñarlos, tal vez,
ó para compadecerlos;
¿no es verdad, Zamarro?

Zam. Y grande.

Part. Y pues llegaste á buen tiempo:—

Zam. Aquí entro yo.

Part. El buen Zamarro,
solícita ser mi Esposa; mira
que responder.

Zam. Ahora es ello;
dirá que sí, y le vendrá
muy ancho, porque en efecto
no se halla así como quisiera
un Zamarro.

Lor. Yo agradezco
su inclinacion, que es señal
de tenerme buen afecto.

Zam. No lo dixe? á la primera

pedrada cayò en el suelo,
porque la fruta se para,
quando se le para el tiempo.

Rosau. Que el que mira una Muger
con esa intencion, es cierto
que la quiere; esto es si no anda
el interès de por medio,
porque en tal caso el cariño
no es à ella, sino al dinero.
Mas yo me voy à la huerta
à llevar para el puchero
verdura; Tamaño, à Dios;
Bien sabe mi pensamiento
mi Padre; que te responda,
que yo à su arbitrio lo dejo.
¡Ay Felix! de tu tardanza
casi desconfio, y temo,
porque eres hombre. - - - - Vase

Tam. Ya veis
que en vuestras manos lo hà puesto;
¿O me caso, ò no?

Pax. Ahora bien;

Ayuntamiento de Madrid

por caridad te mantengo
en Casa, pues tu simplesa
disculpa tu atrevimiento.
Manuela es una persona
de muchos merecimientos,
no para un tosco villano,
sino para un Cavallero
ilustre; que aunque el amor,
(al fin como Niño ciego)
suele igualàr las distancias,
disculpandose con yerros
de amor, los que son en sí
temerarios desaciertos;
Lo que es malo, aunque el Amor
lo disculpe, nunca es bueno;
Vete â trabajar, y toma
por castigo estos consejos.

Zam. Alla voy; ¿pero me caso,
ô no me caso, en efleuto?

Part. ¿No oyes que digo que tomes
por castigo estos consejos?

Zam. Si Señor, ¿pero que sirve
que llo oiga si no lo entiendo?

1º
Alqueria

yendose

buelve

Ayuntamiento de Madrid

me caso, ô no?

Part. ¿No te casas.

Zam. Pues si ella::—

Part. No seas necio.

Zam. Dijo:::—

Part. Vete â trabajàr. - - - - - Vᵉ

Zam. Digole â usted que no quiero. {arroja la azada

Llevose el Diablo mi boda,
y yo he quedado mas fresco
que una alcarraza con agua,
que està colgada al sereno.
Bolò mi reputacion,
cortandome â mi llos buelos,
Zamarros enamorados,
venid â tomàr exemplo
de mi, que â muchos Zamarros,
puedo servir de escarmiento.. Vase

Se descubre la Alqueria, y salen por la drâ Marcela con brial de seda, y mantilla, y Pasquala quitandose la que trae tambien puesta, y las dobla.

Marc. Pasquala, entra en la Cocina
y dispòn â toda priesa

Ayuntamiento de Madrid

la comida, para quando
la pida tu Amo.
Pasq... Y la mesa?
Marc.ª Yo la pondré
Pasq... Como soy
que el organo de la Iglesia
suena mejor que el pandero,
sonajas, y Castañuelas
Marc... Siempre tal día como oy,
dispone tu Amo que vengan
â tocarle, porque es èl
quien las funciones costea,
y da de comer â todos
en la Hermita.
Pasq... Buena gresca
andarà esta tarde.
Marc... Allí
viene yà, no te detengas,
entra y has lo que te hé dicho
al instante.
Pasq.ª Valga flema,
que todo està disponido
en dando yo media buelta

Ayuntamiento de Madrid

al redor de los trebejos
que hai en la lumbre.

Manc. Pero esa
havilidad, y otras muchas,
se las deves á Manuela.

Pasq. A su lado es regular
aprender las cosas buenas.

Vanse por la puerta, y salen por un lado Rosaura y Pax teñido, este con otro vestido decente, y ella con mantilla, se la quita y la dobla

---

Rosau. Desde el día que le vi
(que fue el mismo en que os di cuenta
de todo) no habiendo habido
motivos que le detengan,
ya es culpable su tardanza.

Pax. No lo es, si lo consideras;
que no siempre se disponen
las cosas como se piensan.
Yo doi mil gracias al Cielo,
de ver que su providencia
se proporciona un destino
tan ventajoso, aunque sea

Ayuntamiento de Madrid

tan â costa del dolor,
el sentimiento, y la pena,
que me ocasiona el perderte.

Rosau. El sabe lo que me pesa,
y lo que siento dejaros;
pero el no quedàr expuesta
y sola, si vos faltais,
me ha obligado.

Part. El llanto deja,
que este, hija mia, es el premio
de la virtud; Ella mesma
atrahe por estraño rumbo
(aun quando menos se espera)
la felicidad; dichoso
quien de observarla se precia!
Pero si mal no me engaño,
alli viene â toda priesa
en un brioso âlazàn,
un Joven.

Rosau. Y el que se apèa
de èl, es el mismo Dn. Felix!

agradecida y atenta al favor, y la piedad que os merezco, pero es fuerza que haria si llegàseis â faltarme.

Ayuntamiento de Madrid

Sale Dn. Feliz.

Feliz - Rosaura, querida prenda!
dichoso quien llega â verte.

Rosau - Yo ~~te~~ me doy la enhorabuena
de tu venida.

Part - Ya vès
desmentidas tus sospechas.

Feliz - ¿Sois vos Partenio?

Part - Señor,
soy quien serviros desea.

Feliz - Los brazos me dad.

Part - Los vuestros
correspondan; ¿Còmo quedan
los Señores?

Feliz - Cerca vienen,
pues yo â daros esta nueba
me adelantè.

Part - ¿Què decis?
La fortuna por mis puertas
se ha entrado; Mata un Cordero
Zamarro; abisa â Marcela [â Rosaur.

Ayuntamiento de Madrid

mientras salgo â recivirlos.

Rosau. Està bien.

Dentro tamboril, y castañuelas, y dicen.

Voces. Ande la gresca.

Part. Salid al Camino, y todos
â la Señora Marquesa
acompañad. - - - - - - - Lve

Felis. ¿Dueño hermoso!
era hora de que te viera?

Rosau. ¿Còmo vienes?

Felis. Como quien
corre tan veloz que buela
en alas de su deseo,
para llegàr mas apriesa
â gozàr los soberanos
influjos de tu belleza.

Rosau. Ya casi desconfiaba
de tu venida.

Felis. Es discreta
maxima de los amantes
la desconfianza, y esa

Ayuntamiento de Madrid

aunque sea contra mí
te agradezco que la tengas,
con la vida, y con el Alma.

Rosau. Si yo me quedè con ella,
¿còmo es facil?

Felix. Bien me acuerdo,
que te la dexè, por prenda
de mi amor, y asi, no vivo,
hasta estàr en tu presencia.

Rosau. Y eno es venir à cobrarla?

Felix. Si me dàs en recompensa
la tuya, yo me contento
conque nunca me la buelvas;
tu Padre te està esperando
gozoso, pues quando muerta
te fingaba, espera verte
conmigo alegre, y contenta,
en sus brazos.

Rosau. ¡Què fortuna!
conque, le has visto?

Felix. Esa fuerza

Ayuntamiento de Madrid

que detenidos mis Padres
en Cordova, concurrieran
â visitarle, y cumplir
con la politica atenta
de pedirte por mi Esposa.

Rosau. Todas las dichas completas
se juntan oy.

Feliz. No me alcanza
â mi poca parte de ellas.

Rosau. Entra, y veràs â mi Madre.

Feliz. Ya deseo conocerla
por las noticias que tengo. [vase

Entranse por la puerta, y salen por la drâ el Marques, Clotilde, Partenio, y Labradores, y Labradoras delante cantando, y Zamarro.

Zam. Muchachas, el bayle buelva. [Pastorela

Ctan. Pues oy nace la Aurora
del sol divino, y bello,
en gloria de este dia
todos nos alegremos.

Salir por fuera buelta en fte. SS hechas y desechas Corro bailaren el puesto

Ayuntamiento de Madrid

La tierra la salude,
regocíjese el Cielo
y todo sea fiesta,
alegría, y contento.
Viva la gala, viva,
pues en su ser primero
pura, llena de gracia,
pisó al Dragon horrendo.
Y pues oy ha nacido nuestro consuelo
vaya de fiesta, y todos nos alegremos.

* *

Marq. Esto me parece
que es llegàr â Mesa puesta
de funcion â vuestra Casa.

Part. Como oy hacemos la fiesta
â la Virgen en su hermita
que està de aqui media legua,
las muchachas, y la gente
que viene de esas Aldeas
aunque distantes, que saben
que en eso me lisonjean,

Ayuntamiento de Madrid

formar cantares, y danzas,
al estilo de la tierra,
mas inocentes que algunas
de mas pulma, y destreza.

Clot - ¿Sereis vos el Mayordomo?

Part - A mucha honra lo tubiera;
pero yo sirvo á la Virgen
sin empleo, y con franqueza.

Clot - Por eso estais tan bizarro.

Marq - Eso me causa estrañeza
en Partenio.

Part - ¿Pues decid;
quando en Madrid se celebran
dias, y años de los Reyes,
¿no vá toda la grandeza
á Palacio, y los demas
de mediana, ó alta esfera,
no se presentan de gala
(y es mucha razon) en prueba
de aquel reberente amor
que á sus Monarcas profesan,
obsequiando en lusimientos

la solemnidad?

Marq. Es deuda precisa hacerlo.

Part. Pues sí oy,
en dia en que nuestra Reyna,
Emperatriz Soberana
de los Cielos, y la tierra,
nació para bien de todos,
segun lo canta la Yglesia,
pues no naciendo la Madre,
tampoco el hijo naciera
á redimirnos, que mucho
que en lo posible se esmeren
interior, y esteriormente
para obsequiar su grandeza
todos los fieles vasallos,
que la adoran, y veneran
como hijos, y siervos suyos
por Madre, y Señora nuestra?
Demas de esto, otra razon:
no se visten, y adereçan
con el mas rico vestido

por cumplir con la etiqueta
de vna visita las gentes?
Pues yo los dias de fiesta
voi á visitar á Dios,
á su Casa, que es la Yglesia,
y en lo que cabe, procuro
ir con la mayor decencia,
respeto, veneracion,
humildad, y reverencia:
que para ir como van muchos,
tal vez con poca modestia,
indecentes, ó profanos
fuera mejor que no fueran.

Marq. En el modo de pensar
cozemos los dos parejas,
como buenos Españoles.

Part. Y sobre todo, sin mezcla
de aquello::: ya me entendeis,
que suelen venir de fuera.
contra la fee verdadera

Salen por la p.ta Marcela, Roaura, y D.n Felix.

Marc. Donde estan sus Señorias?

Ayuntamiento de Madrid

Part . . Aquí los tienes.

Marq y Clot . . Marcela! {la abraza Clot

Marc . . Señores! ¡tanta fortuna
en mi Casa!

Los 2 . Dicha es nuestra.

Rosau . . ¡Señora!

Clot . . ¡Rosaura mía!

Rosau . Permitidme que merezca
besàr vuestra mano.

Clot . Ya
que no te llamo Manuela;
se quien eres, y en mis brazos
mas digno lugar te espera;
que no en vano me robaste
la atencion.

Rosau . . Siempre soy vuestra;
y vos seais bien venido. {al Marq.

Marq . Presto vereis quàn deveras
os estimo.

Rosau . Yo lo sè.

Part . Aunque el sentimiento llega
en mi à lo sumo, hablad claro;

Ayuntamiento de Madrid

ya sè que venis por ella. Llor.do

Marq. Pues supuesto que sabeis
el motibo que me empeña
â esta jornada, y ya tengo
obtenida la licencia
de su Padre, como aqui
se lo escrive de su letra
â pretender para esposa
de mi hijo â Rosaura bella
pues al querer darle estado
en su virtud, y nobleza,
hallo todos quantos bienes
puede apetecer la idea.

Da una carta â Rosaura bera la firma, la lee enternecida para si

Felis. Y si tal dicha consigo,
vivirà en el alma eterna
la obligacion de estimarla.

Rosau. A lo que mi Padre ordena,
y â lo que vos mereceis,
respondo con la obediencia
â mi Padre, y con un si,
â las pretensiones vuestras.

Ayuntamiento de Madrid

Tam - Y que se quede Tamaño
con tanta bocaza abierta.
Part - Hace bien, hija querída,
aunque yo gima, y padezca,
vèr que me quítan en tu
del alma, la mejor prenda,
para siempre.
Ronau - No Señor;
que yo siempre serè vuestra.
Part - Aunque esa sana expresión
dice el sentído que lleva,
y eres tan capàz, escucha
por última esta advertencía.
La Muger solo es de aquèl
que se desposa con ella;
y en el punto que con èl
se casa, debe hacèr cuenta
que no hay mas hombre en el mundo
à quien estimàr atenta,
obediente, y obsequiosa.

Ayuntamiento de Madrid

Rosau .. Eso no lo ignoro.
Marq .. En prueva
Partenio, de que Rosaura
ya es mi hija, si lo fuè vuestra
en el afecto; le doy
los brazos, aunque lo sienta
mi hijo Feliz.
Zam .. Yo tambien Lap
la abrazàra si pudiera.
Feliz .. Afianzando eso mi dicha,
preciso es que lo agradezca.
Clot .. Si aqui mandas, y te sirven,
ven â Madrid, donde veas
que no faltarà en mi casa
quien te sirva, y te obedezca.
Rosau .. Nada estraño, que â mandar,
y â obedecer estoy echa.
Marq .. Y en tanto que se dispone
trèn, galas, Joyas, libreas,
y todo lo necesario,
porque con magnificencia

Ayuntamiento de Madrid

se solemnice la boda
capitulada, y dispuesta,
â Cordova ireis conmigo,
y aun â Madrid os quisiera
llevar, donde gozariais
dos mil ducados de renta.

Part - - Señor, mas quiero aqui dos
en paz, que alli quatro en guerra
= de inquietud, y confusion;
para el tiempo que me queda
de vida, tengo bastante,
y despues, todo se queda
de sobra; A Cordova en fin
(si se conviene Marcela)
irè con ella gustoso.

Rosau - Si Madre mia.

Marc - - Contenta
irè contigo, â pesar
del dolor en que me dejas.

Feliz - - Pues en descansando, el viage
se dispondrà.

Ayuntamiento de Madrid

Part. En hora buena.

Felíx. Y hasta tanto sea todo
placer, regocijo, y fiesta.

Zam. Señor yo quiero á Pisquala;
Pisquala se hace de pencas;
ô me caso, ô no me caso.

Part. Eso que lo diga ella.

Pasq. No quiero, que es un Zamarro,
y me llamarian por fuerza
(quando sea su Muger)
Zamarra.

Zam. Pues cacte mueca,
ô daca esa mano.

Pasq. Vaya;
tomala, y mas que viquiera.

Part. Y sabiendo el Auditorio,
que aquí acaba la Comedia:::

Todos. Digamos todos pidiendo
perdon de las faltas nuestras:::

Cant. y todos. La Ciudadana en el Monte,
fue por humilde, y discreta.

Ayuntamiento de Madrid

De Pantoja á vèr Señora
en la Corte mas suprema.

Con esta Xpetición se dá
fín á la Comedia.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid 1200028813